

**PEDRO SERGIO DONOSO BRANT**



**EN EL ESPIRITU  
DE SAN JUAN DE LA CRUZ**

**EN EL ESPIRITU DE  
SAN JUAN DE LA CRUZ  
MIS COMUNICACIONES EN LOS SEIS  
CONGRESOS MUNDIALES  
SANJUANISTAS**

**Universidad de la Mística-CITeS**

**Avila - España**

**2017-2022**

**Autor: Pedro Sergio Donoso Brant**

<b>PRESENTACIÓN DEL LIBRO .....</b>	<b>4</b>
<b>PROLOGO .....</b>	<b>7</b>
<b>I CONGRESO MUNDIAL SAN JUANISTA, “SUBIDA DEL MONTE CARMELO”.....</b>	<b>10</b>
<b>Acercamiento a la senda de la noche.....</b>	<b>10</b>
<b>II CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA “NOCHE OSCURA”.....</b>	<b>43</b>
<b>La noche pasiva del sentido en Cuba, experiencia vivencial</b>	
<b>43</b>	
<b>III CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA: “CANTICO ESPIRITUAL” Teresa de Jesús de Los Andes, “La búsqueda del Amado, con el corazón bien enamorado, vacío, hambriento, solo, llagado, doliente de amor” .....</b>	<b>65</b>
<b>IV CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA: “LLAMA DE AMOR VIVA”.....</b>	<b>87</b>
<b>En las manos de Dios, en las manos del hijo .....</b>	<b>87</b>
<b>Reflexión desde Llama de Amor Viva, Capítulo 2, tercer verso. ....</b>	<b>87</b>
<b>V CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA: “EPISTOLARIO Y ESCRITOS BREVES” .....</b>	<b>104</b>
<b>Camino de luz y amor, “¿qué sabe el que no ha padecido por cristo!” .....</b>	<b>104</b>
<b>VI CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA DOCTRINA Y PENSAMIENTO.....</b>	<b>127</b>
<b>“Las enseñanzas para la oración y contemplación en San Juan de la Cruz”.....</b>	<b>127</b>

## **PRESENTACIÓN DEL LIBRO**

En este libro, presento mis comunicaciones presentadas en los seis Congresos Mundial de San Juan de la Cruz, realizados entre los años 2017 al 2022 en el CITeS, Universidad de la Mística de Ávila, España.

I Congreso: Subida del Monte Carmelo

II Congreso: Noche Oscura

III Congreso: Cantico Espiritual

IV Congreso: Llama de Amor Viva

V Congreso: Epistolario y Escritos Breves

VI Congreso; Doctrina y Pensamiento

Las fuentes de inspiración de estas comunicaciones son las enseñanzas recibidas en el CITeS, Universidad de la Mística de Ávila, España, curso Master en Mística años 2015-2016, en los cursos de Subida del Monte Carmelo, Noche Oscura, Cantico Espiritual, Llama de Amor Viva, Epistolario y Escritos Breves, y las enseñanzas recibidas de los Padres Javier Sancho Fermín OCD, Rómulo Cuartas Londoño OCD, Jose Vicente Rodriguez OCD, Maximiliano Herraiz OCD, Gabriel Castro OCD. No obstante las buenas enseñanzas, he puesto de mi parte

diversos comentarios de lo que a mi parece entender al Santo Padre San Juan de la Cruz en sus enseñanzas para no errar en el camino.

Los Textos de San Juan de la Cruz, están tomados de las Obras Completas de la Editorial Monte Carmelo y los apuntes de clase. Los Textos Bíblicos están tomados de la Biblia de Jerusalén. En los textos de San de la Cruz, entre paréntesis algunas palabras aclaratorias son de interpretación personal.

Toda mi gratitud al CITEs Universidad de la Mística de Ávila, España, por tan buena formación.

**Pedro Sergio Donoso Brant**

## Siglas y abreviaturas

S = Subida del Monte Carmelo

NO= Noche Oscura

CB= Cantico Espiritual B

LI B= Llama de Amor Viva B

## **PROLOGO**

### **San Juan de la Cruz, maestro en la fe y testigo del Dios vivo**

El Santo Padre Juan Pablo II, en una Carta Apostólica al General de los Carmelitas Descalzos con ocasión del IV Centenario de la muerte de San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia, inicia su carta con esta introducción: “Maestro en la fe y testigo del Dios vivo, san Juan de la Cruz se hace presente en la memoria de la Iglesia, particularmente hoy, al celebrarse el IV Centenario de su tránsito a la gloria, que tuvo lugar el 14 de diciembre de 1591, cuando desde su convento de Úbeda fue llamado a la casa del Padre”.

Para los carmelitas y para toda nuestra Iglesia, no colma de alegría evidenciar los abundantes frutos de santidad y bellísima sabiduría del Santo Padre de los Carmelitas que ha dado por cuatro siglos, y que continúa dando con su ejemplo de amor a Dios, su vida y tanta luz que nos regala con sus escritos.

Nadie puede cuestionar que su figura, sus enseñanzas, sus escritos tienen una gran acogida no solo en nuestra fe cristiana, sino que además en otros credos religiosos, como lo ha demostrado la variada participación de exponentes en los seis Congresos Mundiales Sanjuanistas. El Santo ha hecho de su vida teologal, en la fe, la esperanza y la caridad, una interpretación profunda en el hombre de fe y lo ha motivado para que sea un enamorado buscador de Dios.

El Santo, es para Carmelo Teresiano-Sanjuanista un padre y maestro espiritual. Su vida y todos sus escritos

son el faro que los alumbraba para subir incluso en la oscuridad a lo alto del monte, desprovisto de toda carga, para llegar a ver la honra y la gloria de Dios. En efecto, todos sus escritos son un tesoro para cuantos buscan hoy el rostro de Dios.

He sido testigo como en estos seis Congresos Mundiales Sanjuanistas, la doctrina del Santo no solo atrae, sino que además se siente como una palabra actual. Es así como personalmente me he sentido muy atraído por cada palabra que él ha escrito con una mano enamorada de Dios que la transmitió en su tinta.

San Juan de la Cruz, es un enamorado de Dios, y su ejemplo nos ayuda a sentarnos a hablar con Dios y sentirlo muy cerca de nosotros como el amado que nos ama intensamente. Las sentencias de los escritos del Santo, de gran hermosura, son para repetirla una y otra vez. Aquí alguna de ellas:

- Oh, Señor Dios mío!, ¿quién te buscará con amor puro y sencillo que te deje de hallar muy a su gusto y voluntad, pues que tú te muestras primero y sales al encuentro a los que te desean?
- "¡Oh dulcísimo amor de Dios mal conocido! El que halló sus venas, descansó!"
- "A la tarde te examinarán en el amor; aprende a amar como Dios quiere ser amado y deja tu condición".
- "Mira que no reina Dios sino en el alma pacífica y desinteresada".

- ¡Oh llama de amor viva, que tiernamente hieres de mi alma en el más profundo centro! Pues ya no eres esquiva, acaba ya si quieres, rompe la tela de este dulce encuentro.”
- "Gocémonos, Amado, y vámonos a ver en tu hermosura, al monte y al collado do mana el agua pura.... Entremos más adentro en la espesura”.
- “Cuán manso y amoroso recuerdas en mi seno, donde secretamente solo moras! Y en tu aspirar sabroso de bien y gloria llena ¡cuán delicadamente me enamoras!”
- “En dónde te escondiste, Amado, y me dejaste con gemido? Como el ciervo huiste, habiéndome herido; salí tras ti clamando, y eras ido”

**Pedro Sergio Donoso Brant**

## **I CONGRESO MUNDIAL SAN JUANISTA, “SUBIDA DEL MONTE CARMELO”**

### **Acercamiento a la senda de la noche**

*“Cuán angosta es la senda que guía  
a la vida eterna y cuán desnudos o  
(despojados) y desembarazados (libres)  
conviene que estén los que han de caminar  
por ella”.*

#### **Introducción**

El santo Padre San Juan de la Cruz, escribe el siguiente epígrafe en el libro Subida del Monte Carmelo, libro 2º, capítulo 7: “En el cual se trata cuán angosta es la senda que guía a la vida eterna y cuán desnudos o (despojados) y desembarazados (libres) conviene que estén los que han de caminar por ella. Comienza a hablar de la desnudez del entendimiento”.

Este capítulo 7 se puede dividir en las tres partes siguientes:

- Primera parte: ¡Cuán angosta es la puerta y estrecho el camino que guía a la vida eterna!, párrafos 1 al 4, donde el santo nos habla de cuán angosto (estrecho) es este camino, que oigamos atentamente las palabras de Cristo, que este es el

camino de la perfección y que el alma ha de ir desprendida de todo lo que es criatura.

- Segunda parte: Negarse a sí mismo, párrafos 5 al 8. El santo nos habla de quien pudiera aquí hacer comprender y practicar y gustar esta recomendación que da Cristo, hasta dónde quiere nuestro Señor que llegue esta negación, sobre pasar este trago, es renunciar a todo el ambiente del cual gozamos y de que una cosa sola necesaria; que es saberse negar de verdad.
- Tercera parte: Caminar tras las huellas de Cristo, párrafos 9 al 13. El santo nos habla que Cristo es el camino, que Cristo no tiene ni siquiera donde reclinar la cabeza, que Cristo se lamenta ¡Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?, que poco lo conocen los que se consideran amigos de Cristo y como se ha de ir a Dios.

**Primera parte: “¡Cuán angosta es la puerta y estrecho el camino que guía a la vida eterna!”**

En esta primera parte reflexionamos sobre las condiciones que debemos tener para entrar por la angosta puerta y el camino estrecho que conduce a la vida. Párrafos 1 al 4.

“Luchad (esforzad) por entrar por la puerta estrecha, (angosta) porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán”.<sup>1</sup>

El mismo Señor nos ha pedido, “Luchad (esforzad) por entrar por la puerta estrecha, (angosta) porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán”.<sup>2</sup> Una vez dada la sentencia el Señor dice que los que estemos afuera de la puerta, llamaremos diciendo; “¡Señor, ábrenos!” Y nos responderá: “No sé de dónde sois.” Cristo desconoce como miembros del Reino a los que no los oyeron como había que oírle y no hicieron como exigía ese escucharle. Apartará de sí a todos los que fueron así y dirá; “¡Jamás os conocí; apartaos de mí, agentes de iniquidad!”<sup>3</sup> Y ahora la pregunta necesaria es: ¿contra qué debemos luchar para poder entrar? o ¿Cuáles son las condiciones que debemos cumplir para entrar? ¿Cuál es el esfuerzo que debemos hacer?

San Juan de la Cruz, maestro espiritual, nos enseña cual debe ser nuestra condición para emprender el camino por esa estrecha senda y entrar por esa angosta puerta; hay que desnudar el alma para entrar en ella. En Noche Oscura nos dice que “pocos los que sufren y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho que guía a la vida” y agrega luego; “Porque la angosta puerta es esta noche del sentido, del cual se

---

<sup>1</sup> Lc 13, 24

<sup>2</sup> Lc 13,24

<sup>3</sup> Mt 7:23

despoja y desnuda el alma para entrar en ella”.<sup>4</sup> En Subida del Monte Carmelo ha escrito el Santo; “¡Cuán angosta es la puerta y estrecho el camino que guía a la vida, y pocos son los que le hallan!” y sigue; “debemos mucho notar aquella exageración y encarecimiento que contiene en sí aquella partícula quam (cuán); porque es como si dijera: de verdad es mucho angosta más que pensáis. (Que quiere decir que en verdad es mucho más angosta de los que pensamos) Y también es de notar que primero dice que es angosta la puerta, para dar a entender que, para entrar el alma por esta puerta de Cristo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar (reducir) y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales y temporales, amando a Dios sobre todas ellas; lo cual pertenece a la noche del sentido, que habemos dicho”.<sup>5</sup>

En efecto, el Santo nos ha venido a enseñar en Subida del Monte Carmelo como debemos encaminarnos hacia esa angosta senda, como deben ser nuestras actitudes de vida y a no entusiasmarnos por acumular ningún tipo de bienes materiales para que no nos sean un obstáculo para subir hasta el monte, como también nos ha enseñado a dejarnos a que Dios nos lleve a su paso para pasar por la estrecha puerta que nos conduce a la unión divina con Él. Es necesario destacar que en el prólogo de Subida al Monte Carmelo, el Santo nos dice que son muchos los

---

<sup>4</sup> N 11,4

<sup>5</sup> 2S, 7,2

que comenzaron a caminar por el camino de la virtud, pero cuando Dios los quiere ayudar para, por ella llegar a la unión divina, no adelantan. Algunas veces porque no quieren entrar o no le dejan a Dios que le ayude a entrar. Es verdad que es Dios el que las lleva y puede llevarlas sin poner nada de su parte, pero también hay almas que no se dejan llevar ni conducir por ningún camino.<sup>6</sup>

### **Dios es nuestra gran riqueza y el discípulo debe dejar todo para ese tesoro**

San Juan de la Cruz trata en el capítulo 7: “En el cual se trata cuán (que) angosta (estrecha) es la senda que guía (conduce) a la vida eterna y cuán (que) desnudos y desembarazados (libres) conviene que estén (han de estar) los que han de caminar por ella.” Y así es como; “Comienza a hablar de la desnudez del entendimiento (inteligencia).” Habla el Santo de una de las tres potencias del alma, el entendimiento. Al comentar Cantico Espiritual, el Santo aclara que una de las potencias del alma es el entendimiento: “Porque el alma que de veras ama a Dios con amor de alguna perfección, en la ausencia padece ordinariamente de tres maneras, según las tres potencias del alma, que son; entendimiento, voluntad y memoria”.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Cfr. Prólogo de Subida

<sup>7</sup> CB 2,6

También nos dirá luego “la inteligencia de las tales virtudes de Dios se sienten en el oído del alma, que es en el entendimiento”.<sup>8</sup>

Llama la atención la radicalidad que propone el Santo en el aspecto evangélico. Lucas relata: “Viéndole Jesús, dijo: ¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!”.<sup>9</sup> Y en el Evangelio de Mateo, en el tema de hacer el bien solo por Dios se pide: “No os amontonéis tesoros en la tierra” y más adelante sentencia; “Amontonaos más bien tesoros en el cielo”.<sup>10</sup> Ciertamente, Dios es nuestra gran riqueza y el discípulo debe dejar todo para ese tesoro. Esta idea es clarísima en San Juan de la Cruz, por esa razón él nos anima a caminar por este camino estrecho y a desprendernos de todo aquello que nos impida llegar a la puerta, para lo cual no debemos acumular nada, nada, nada de riquezas, ni materiales ni espirituales. Canta el Salmista: “¿Quién subirá al monte del Señor?, ¿quién podrá estar en su recinto santo? El de manos limpias y puro corazón, el que a la vanidad no lleva su alma”.<sup>11</sup>

### **“Entrad por la entrada estrecha”<sup>12</sup>**

Angosto o estrecho es el camino a la vida eterna. El Hijo del hombre fue levantado para que todo el que crea tenga por él

---

<sup>8</sup> CB 14,13

<sup>9</sup> Lc 18,24

<sup>10</sup> Mt 6, 19-20

<sup>11</sup> Sal 24,2

<sup>12</sup> Mt 7,13

vida eterna. Y porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.<sup>13</sup> No fue ancha para el Hijo de Dios la senda por la cual el anduvo, no es ancha (a placer) nuestra senda para llegar hasta Él. Tampoco fue ancho el camino para san Juan de la Cruz, el aprende su radicalidad en su vida adolescente, le toca una vida difícil, en un ambiente de desapego, de pobreza personal y luego adulto de cárcel. Con todo, el Señor, que sabe lo que nos conviene, nos recomienda; “Entrad por la entrada estrecha” y nos da la razón; “porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y poco son los que lo encuentran”.<sup>14</sup> Dos caminos nos ponen este Evangelio, espacioso el camino que lleva a la perdición y angosto el camino que lleva a la Vida.

Pero antes de eso les había dicho el Señor a sus discípulos: “No juzguéis, para que no seáis juzgados.” ¿Será esta una condición para pasar esta estrecha puerta? También antes había dicho: “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá” (¿La puerta?). “Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (¿La puerta?).” Y

---

<sup>13</sup> Cfr Jn 3, 13-15

<sup>14</sup> Mt 7,13-14

también “vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan”.<sup>15</sup>

Dice el Señor: “Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo”.<sup>16</sup> Y no solo eso, Jesús es el pan de vida<sup>17</sup>, la luz del mundo,<sup>18</sup> el buen pastor,<sup>19</sup> la resurrección y la vida<sup>20</sup>, el camino, la verdad y la vida,<sup>21</sup> la vid verdadera.<sup>22</sup>

### **Muy pocos los que sufren y perseveran en entrar por esta puerta angosta**

San Juan de la Cruz dice en Noche Oscura: que: “muy pocos los que sufren y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho que guía a la vida” Luego dice: “Porque la angosta puerta es esta noche del sentido, (Los sentidos corporales son ver, oír, oler, gustar y tocar) del cual se despoja y desnuda el alma para entrar en ella, juntándose en fe, que es ajena de todo sentido, para caminar después por el camino estrecho, que es la otra noche de espíritu, en que después entra el alma para caminar a Dios en pura fe, que es el medio por donde el alma se une con Dios. También dice el Santo que el

---

<sup>15</sup> Mt 7

<sup>16</sup> Jn 10,9

<sup>17</sup> Jn 6,35.51

<sup>18</sup> Jn 8,12

<sup>19</sup> Jn 10,11.14

<sup>20</sup> Jn 11,25

<sup>21</sup> Jn 14,6

<sup>22</sup> Jn 15,1.5

camino puede ser: tan estrecho, oscuro y terrible y además son muchos menos los que caminan por él”.<sup>23</sup>

Es así como San Juan de la Cruz, ahora nos hablará sobre lo estrecha (angosta) que es la senda (el camino) que conduce a la vida eterna, sobre la condición de desnudos y libres que han de estar, los que han de caminar por ella y sobre el requisito de la desnudez de la inteligencia y el entendimiento.

San Jerónimo, hablando en ese sentido de ambos caminos, dice que: “Son muchos los que andan por el camino ancho y pocos los que andan por el estrecho. No buscamos el camino ancho ni necesitamos encontrarlo, porque se ofrece él espontáneamente, y es el camino de los que yerran. (Deambulan y equivocan) Mas el camino estrecho no lo encuentran todos, ni los que lo encuentran penetran en él inmediatamente. Muchos después de haber encontrado el camino de la verdad, cautivados por los placeres del mundo, se vuelven desde la mitad del camino”.<sup>24</sup>

En el Evangelio de Lucas, uno le dijo a Jesús: “Señor, ¿son pocos los que se salvan?” Él les dijo: “Luchad por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán”.<sup>25</sup> El que le pregunta al Señor se ve que está

---

<sup>23</sup> 1N 11,4

<sup>24</sup> Catena aurea

<sup>25</sup> Lc 13, 23-24

muy preocupado: “Señor, ¿son pocos los que se salvan?” La respuesta del Señor es una exhortación y advertencia, “Luchad por entrar.” Con todo, lo esencial del Evangelio es una llamada al camino del arrepentimiento, al de la fe, y por esa senda a seguir a Cristo. Quizás, originariamente, el pensamiento de Cristo seguramente se refiere a los obstáculos y dificultades que se presentan en el mundo contemporáneo para su ingreso en el reino, razones para luchar y perseverar.

**Primer párrafo: Cuán angosto (estrecho) es este camino**

San Juan de la Cruz viene a decirnos que pudiese bien dar a entender a los espirituales cuán angosto (estrecho) es este camino como dijo Cristo. En este apartado escribe el Santo para tratar de la desnudez (despojo) y pureza de las tres potencias del alma, (entendimiento, voluntad y memoria) era necesario otro mayor saber (mayor ciencia) y espíritu, con que pudiese bien dar a entender a los espirituales cuán estrecho es este camino que dijo Cristo que guía (conduce) a la vida, para que, convencidos en esto, no se admiren del vacío y desnudez en que en esta noche hay que dejar las potencias del alma.

Por otra parte, hablando de los espirituales, comenta en Cántico Espiritual que por vía natural es imposible amar si no se entiende primero lo que se ama; más por vía sobrenatural bien puede Dios infundir amor y luego dice que “esto experimentado

está de muchos espirituales, los cuales muchas veces se ven arder en amor de Dios sin tener más distinta inteligencia que antes: porque pueden entender poco y amar mucho, y pueden entender mucho y amar poco”.<sup>26</sup>

El Santo también nos ha dicho en otra parte que “El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande desnudez y padecer por el Amado”.

### **Segundo párrafo: Oigamos atentamente las palabras de Cristo**

En el segundo párrafo escribe el Santo: “Para lo cual se deben notar con advertencia las palabras que por san Mateo, en el capítulo 7 (v.14), Cristo dijo de este camino, diciendo así: ¡Cuán (que) angosta es la puerta y estrecho el camino que guía a la vida, y pocos son los que le hallan! Subraya el santo, las palabras de exageración y encarecimiento que expresa la conjunción “cuan”, comentando que parece que el Señor nos está diciendo que en verdad es mucho más angosta de lo que suponemos. También subraya el santo: “desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales y temporales, amando a Dios sobre todas ellas”.

Se lee en el Deuteronomio: “¿qué te pide tu Dios, sino que temas al Señor tu Dios, que sigas todos sus caminos, que le

---

<sup>26</sup> CB 24,8

ames, que sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, que guardes los mandamientos del Señor y sus preceptos que yo te prescribo hoy para que seas feliz?<sup>27</sup>

### **Tercer párrafo: Este es el camino de la perfección**

Señala el Santo que la senda angosta es la espiritual o racional y son pocos los que dan con ella, y la razón que da es porque no todos quieren entrar desnudos, libres y vacíos de espíritu. Porque en este camino del alto monte de perfección, como asciende hacia lo alto y es estrecha, exige trepadores (escaladores) que suban libres de pesos, es decir no cargados, para que no se sientan inclinados a lo inferior ni lleve ninguna cosa que les estorbe. Por eso hay que entender, que solo a Dios es el que se busca y se consigue o se conquista. Y todas estas cosas la hacemos por amor a Jesucristo.

Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos.<sup>28</sup> “Sucedió que unos ocho días después de estas palabras, tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar”.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Dt 10,12-13

<sup>28</sup> Jn 6,3

<sup>29</sup> Lc 8,28

#### **Cuarto párrafo: El alma ha de ir desprendida de todo lo que es criatura**

El Santo dice que el alma ha de ir desprendida de todo lo que es criatura y también en su espíritu ha de estar desposeída y anonadada.

Acentúa el Santo, que Cristo nos instruye y nos exhorta a ir por este camino, en doctrina tan admirable, no muy practicada por los espirituales cuanto les es más necesaria. También en Cantico Espiritual, dice el santo que: “la puerta es la cruz, que es angosta. Y desear entrar por ella es de pocos; más desear los deleites a que se viene por ella, es de muchos”.<sup>30</sup>

También el Santo en otra parte nos ha dicho, que “el alma que ama a Dios no ha de pretender ni esperar otra recompensa por sus servicios prestados, que la perfección de amar a Dios”.

#### **Segunda Parte: Negarse a sí Mismo**

En esta segunda parte reflexionamos sobre las condiciones que debemos tener para seguir al Señor, que nos pide “niéguese a sí mismo”, es decir dejar de pensar en sí mismo, en otras palabras, es decir no a las exigencias del Yo, hacer desaparecer el Yo, aniquilar el Yo, para que podamos construir

---

<sup>30</sup> CB 36,13

y ver en nosotros a Cristo desde el escrito de san Juan de la Cruz, párrafos 5 al 8.

El alma ha de ir desprendida de todo lo que es criatura

Como ya he dicho, San Juan de la Cruz reflexiona en el párrafo cuarto que el alma ha de ir desprendida de todo lo que es criatura y también en su espíritu ha de estar desposeída y arruinada, es decir, renunciada de sí mismo y nos recuerda que Cristo nos instruye y nos exhorta a ir por este camino conforme a los que dijo por san Marcos. Llamando a la gente a la vez que, a sus discípulos, Jesús les dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”.<sup>31</sup>

Cristo nos hace reflexionar profundamente, El advierte a la muchedumbre y a sus discípulos sobre cuáles son las condiciones que deben tenerse en cuenta para seguirlo. Podemos sintetizar el niéguese a sí mismo como deje de pensar en sí mismo. Las advertencias de Cristo van dirigidas a los que quieran ingresar en su reino. Es verdad que, si la invitación se hace a las gentes que les seguía, pero también se hace a los discípulos, lo que parecería dársele un valor no sólo de ingreso, sino de actividad ya en el reino.

---

<sup>31</sup> Mc 8, 34-35

El discípulo de Jesús ha de estar dispuesto a toda persecución y muerte

Había comenzado Cristo a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho por parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas. Expuesto el anuncio de la pasión y muerte, ahora les advierte a los discípulos que han de imitarle. Luego que Jesús había predicho a sus discípulos lo conveniente que era el que El sufriese las calumnias de los judíos, que fuese muerto y que resucitase al tercer día, no hace ver a todos de qué forma podemos participar de su gloria.

La primera enseñanza es que el hombre renuncie a sí mismo. Además, parece no obligar a nadie, porque dice el Señor “El que quiera venir conmigo.” Y, además, “que tome su cruz y me siga.” Con todo, la doctrina del Reino nos exige negarse a un mundo de exigencias personales y cómodas. Es una vida moral nueva, que lleva consigo un sacrificio frente a las cosas mundanas, pero que al final tiene su ganancia eterna. El discípulo de Jesús ha de estar dispuesto a toda persecución y muerte. El Reino le puede exigir esto. Pero al que ante el Reino tomase una actitud de vergüenza por seguirlo, le aguarda el Hijo del hombre, presentado como Juez del mundo, en su parusía, con la condena de avergonzarse de él.

## **“El que quiera venir detrás de mí”<sup>32</sup>**

Sin embargo, Jesús, bueno y piadoso, algo natural en Él, no quiso tener ninguno que lo sirviese como obligado, por el contrario, hace que lo sirviesen espontáneamente y le agradeciesen el poderlo servir. No obligando ni imponiéndose a nadie, sino persuadiendo y haciendo el bien, esa es la forma como atrae a todos los que quieren venir, diciendo: “El que quiera venir conmigo.” ¿Alguno de nosotros ha sentido este llamado?, ¿Qué estamos dispuestos a responder si este llega a nuestro corazón?

Cuando Jesús dice: que renuncie a sí mismo, propone - a los que quieren seguirlo- su propia vida como modelo de una vida perfecta, con una imitación fiel de su vida, según la medida de nuestras fuerzas. Si alguno no renuncia a sí mismo, no se acerca al que está sobre Él. La renuncia a sí mismo, quiere decir el olvido absoluto de lo pasado y la renuncia de la propia voluntad. Se niega a sí mismo uno cuando la vida pasada en el mal se convierte en una vida buena y de nuevas costumbres, especialmente en una vida de oración. Porque el que ha vivido la vida del pecado deshonesto se niega a sí mismo cuando se vuelve a una vida sana. Del mismo modo, se llama negarse a sí mismo abstenerse de cualquier clase de pecado.

---

<sup>32</sup> Mt 16,23

**Quinto párrafo: Quien pudiera aquí hacer comprender y practicar y gustar esta recomendación que da Cristo**

De negarnos a nosotros mismos, ¡para que vieran los espirituales cuán diferente es el modo que en este camino deben llevar del que muchos de ellos piensan!” Que les parece que con retirarse un poco o con modificar algún detalle ya hacen bastante; Claro, hay quien se conforma con alguna practica de virtud pero sin llegar a lo que nos aconseja el Señor, y otros se contentan con alguna manera ejercitarse en las virtudes y continuar la oración y seguir la mortificación, pero no llegan a la desnudez y pobreza, o enajenación o pureza espiritual, que todo es una, y que aquí nos aconseja el Señor; Más bien andan buscando saturar su ambiente de consuelos y sentimientos; Nos hace ver el santo una realidad fuerte, pero no menos cierta, que es la búsqueda de sentimentalismos y comunicaciones sabrosas de Dios, pero cuando nos vienen los sin sabores, huimos como de la muerte y sólo andamos buscando dulzuras, sentimentalismos y comunicaciones sabrosas en Dios. Negarse a sí mismo, es renunciar a nosotros mismos cuando, renunciando a nuestra antigua vida, y nos esforzamos por alcanzar el ideal que nos ofrece nuestra vocación. Pero para buscar a Dios no es solo no poseer nada por Dios, sino que renunciar muchas veces a todo lo sabroso de la vida por seguir a Cristo.

Pero ¿porque después de tomar la cruz conviene que alcancemos otra virtud?, dice el Señor: "Y sígueme". Jesús, al llamar al joven a seguirle en el camino de la perfección,<sup>33</sup> le pide que sea perfecto en el mandamiento del amor, en su mandamiento: que se inserte en el movimiento de su entrega total, que imite y reviva el mismo amor del Maestro bueno, de aquel que ha amado hasta el extremo. Esto es lo que Jesús pide a todo hombre que quiere seguirlo, esto es lo que debemos comprender cuando el Señor nos dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame."

#### **Sexto párrafo: Hasta dónde quiere Nuestro Señor que llegue esta negación**

Se lamenta San Juan de la Cruz en este sexto párrafo, preguntándose quién o como hacer comprender hasta donde quiere el Señor que llegue esta negación, este olvido de sí mismo. Y luego nos recuerda las palabras del Evangelio de San Juan, donde el Señor nos dice que: "El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna".<sup>34</sup> Se comprende que el Señor dice que la amemos en esta vida para no perderla en la vida eterna. Entiendo entonces que el que se niegue, el que se renuncie por Cristo, todo lo que puede desear su voluntad y gustar, escogiendo lo que más

---

<sup>33</sup> Mt 19,20

<sup>34</sup> Jn 12,25

se parece a la cruz, es decir como pide el Señor, despreciar su propia existencia, ese la conserva. Esto es lo que enseñó Jesús a aquellos dos discípulos que le iban a pedir sentarse a la derecha y otros a la izquierda cuando, no dándoles ninguna salida a la demanda de tal gloria. Esto es, no les prometió la gloria humana que le solicitaban. El Señor sabía que los discípulos podían imitar su pasión, pero les hace esa pregunta con el objeto de que sepamos que nadie puede reinar con Cristo si no lo imita en la pasión, pues una cosa preciosa no se adquiere a bajo precio. Entendemos por pasión del Señor, no solamente la persecución, sino que además es pasión todo lo que se tenga que hacer o sufrir para luchar diariamente contra la vanidad, la soberbia, la arrogancia o cualquier tipo de pecado, porque para subir al monte, no se ha de llevar nada, nada, nada.

**Séptimo párrafo: Pasar este trago, es renunciar a todo el ambiente del cual gozamos.**

El Santo enseña que pasar este trago, es renunciar a todo el ambiente del cual gozamos, es despojarnos y sepultar todo lo que nos estorbe para ir por la senda estrecha. Todo esto para que el alma no quede entorpecida por los goces espirituales para subir por el camino estrecho. De donde nuestro Señor por san Mateo<sup>35</sup> dijo amorosamente: Mi yugo es suave y mi carga ligera, la cual es la cruz.” Cristo había dicho antes: “Venid a mí todos

---

<sup>35</sup> Mt 11,30

los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviare”<sup>36</sup> que es una invitación a todos los que trabajan con cansancio y están cargados de dificultades que venga a él para recibir su alivio y consuelo, de este modo el camino áspero se hace más suave y llevadero en especial, porque vamos a consolarnos con el amado Jesús. También no ha dicho el Señor; “Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”.<sup>37</sup> A todos éstos les dice que vengan a Él, y El, con su doctrina de amor, les aliviará, es decir les hará descansar, con un descanso restaurador. Es así como el Santo sigue: “Porque, si el hombre se determina a sujetarse a llevar esta cruz, que es un determinarse de veras a querer hallar y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallará grande alivio y suavidad para (andar) este camino, así desnudo de todo, sin querer nada”.

**Octavo párrafo: Una cosa sola necesaria, que es saberse negar de veras**

San Juan de la Cruz expresa su deseo de convencer a los espirituales, es decir que caigan en la cuenta, que este camino no consiste en muchas reflexiones. Es decir, hay una sola cosa necesaria y esto es saberse olvidar de sí mismo, negándose de verdad en lo exterior y en lo interior dándose a padecer por

---

<sup>36</sup> Mt 11,28

<sup>37</sup> Mt 11,29

Cristo y aniquilarse a todo. No obstante, parece que también es bueno agregar, que no debemos confiarnos en nuestras propias fuerzas, ni complacerse con desorden en nuestras propias reflexiones, ni en nuestras capacidades, ni andar buscando el juicio y alabanza de los hombres, ni aspirar ambicioso a las más altas dignidades. Todo lo contrario, debemos buscar y tratar de imitar a Cristo, que no vino para ser servido sino para servir;<sup>38</sup> eso es también negarse a sí mismo. Pero además enseña el santo que si falla esta práctica que es la culminación y la raíz de todas las virtudes es andar por las ramas. Y San Juan de la Cruz ahora nos da la clave del progreso y está en imitar a Cristo que es el camino y la verdad y la vida, y ninguno va al Padre sino por él, según él mismo dice por san Juan (evangelista).<sup>39</sup> En síntesis, creo que nos quiere decir en palabra de hoy; No me fio en nada de todo espíritu que quiere ir por dulzuras y facilidad y huye de imitar a Cristo.

### **Tercera parte: caminar tras las huellas de Cristo**

En esta reflexión, trataré de comentar sobre las condiciones que debemos tener para caminar tras las huellas de Cristo, desde los párrafos 9 al 13.

---

<sup>38</sup> Mt 20,28

<sup>39</sup> Jn 14,6

## “Sígueme”

El apóstol San Pablo dice de este Hijo que " El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre;<sup>40</sup> La característica del anonadamiento o aniquilamiento como le llama san Juan de la Cruz, contenida en la práctica de los consejos evangélicos es por consiguiente una particularidad que debemos asumir si estamos decidido a seguir por amor a Cristo. Y por esto también el Maestro de Nazaret indica explícitamente la Cruz como condición para seguir sus huellas. El que una vez dijo a cada uno de vosotros "Sígueme", ha dicho además: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame",<sup>41</sup> es decir camine tras mis huellas. Y lo decía a todos sus oyentes, no sólo a los discípulos. La exigencia de la renuncia o negarse a sí mismos, pertenece, por consiguiente, a la misma esencia de la vocación cristiana. Sin embargo, pertenece de modo particular a la esencia de la vocación unida a la profesión de los consejos evangélicos. A los que se encuentran en el camino de esta vocación, hablarán también con un lenguaje comprensible aquellas difíciles expresiones que encontramos en la Carta a los Filipenses: “Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del

---

<sup>40</sup> Filp 5,6-7

<sup>41</sup> Mc 8, 34

conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo".<sup>42</sup>

**“Maestro, te seguiré adonde vayas”**

Se aproximó un escriba y le dijo: "Maestro, te seguiré adonde vayas".<sup>43</sup> Ciertamente, este es un ofrecimiento noble y generoso. Pero se desprende que este escriba se dejó llevar por el entusiasmo, pero no pensó suficientemente las condiciones que exige el seguimiento de Cristo. Jesús le respondió: "Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza".<sup>44</sup> Jesús no le rechaza, el escriba es el que se invita, sin embargo, le pone la perspectiva ardua del apostolado: sólo tiene asegurado, en comparación con los zorros y aves, el incesante ir y venir para anunciar la Buena Nueva. Nuestro hogar en un lugar que nos da cierta seguridad, como a los animales su madriguera, es allí donde se esconden del peligro. Pero el hogar además es un sitio de descanso, con ciertas comodidades, protegidos del frío, tenemos nuestros alimentos y allí podemos dormir con tranquilidad.

Es así, como Jesús nos advierte, que para caminar junto a Él, debemos desprendernos de los bienes terrenales, debemos

---

<sup>42</sup> Filp 3,8

<sup>43</sup> Mt 8,18

<sup>44</sup> Mt 8,20

olvidarnos de la comodidad, como así también, seguirlo a Él, no es para conseguir ventajas terrenales, ni económicas ni de posición social, aún más, se debe estar dispuesto a todo y en todo tipo de lugar. Así es, donde haya que llevar el mensaje del Evangelio, ahí hay que ir sin pensar en el camino, si este será fácil o difícil.

### **Noveno párrafo: Cristo es el camino**

Es así como Juan de la Cruz, reitera que Cristo es el camino; “y que este camino es morir a nuestra naturaleza en sensitivo y espiritual” quiere decir cómo hay que obrar, cómo sea esto a ejemplo de Cristo, porque él es nuestro ejemplo y luz.

### **Decimo párrafo: Cristo no tiene ni siquiera donde reclinar la cabeza**

Le salió al encuentro un escriba, que le dijo: “Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. Y Jesús le dijo: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza”.<sup>45</sup> Los seguidores de Cristo, aparte de tener decisión y confianza, deben afrontar todo tipo de tormentas y dificultades, y Cristo no rechaza a nadie, pero que le pone la perspectiva ardua del apostolado: sólo tiene asegurado, en comparación con las raposas y aves, el incesante ir y venir para anunciar la Buena Nueva. El que el Hijo del

---

<sup>45</sup> Mt 8,20

hombre no tenga dónde reclinar la cabeza, es porque esta desprendido de todo, ni siquiera una alguna morada para descansar, como en Nazaret y Cafarnaúm. Parece que el Señor le dijera; ¿Cómo quieres seguirme por las riquezas y las ganancias del mundo, cuando yo soy tan pobre que no tengo albergue ninguno, ni techo que pueda llamar mío?

Es así, como en este décimo párrafo el santo nos invita a pensar que los seguidores de Cristo, aparte de tener decisión y confianza, deben afrontar todo tipo de tormentas y dificultades, y Cristo no rechaza a nadie, pero que le pone la perspectiva ardua del apostolado con su ejemplo: El que el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza, y es porque esta desprendido de todo, ni siquiera una alguna morada para descansar, como en Nazaret y Cafarnaúm. San Juan de la Cruz, apunta en este párrafo que Cristo que murió a lo sensitivo, porque murió a las cosas sentimentales por las cuales encontramos dificultades en nuestro camino, a lo impresionable o susceptible espiritualmente en su vida y ciertamente en su muerte.

**Decimoprimer párrafo: ¡Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?**

Y en lo moral, ¿quién duda que en el minuto de su muerte quedó también deshecho en el alma? Apunta San Juan de la Cruz en este párrafo que fue necesitado de clamar diciendo a su Padre: ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has

desamparado?<sup>46</sup> El Santo considera que con este desamparo Cristo llevo a cabo la gesta más gigantesca de su vida. Cristo, hizo esto en el mismísimo minuto que estuvo más anulado en todo, desprestigiado ante lo hombres, desnudo y sin nada, le veían morir y no le consolaban, al contrario, de él se burlaban. Su naturaleza destruida por la muerte. El Padre lo desamparó y lo privo de todo consuelo espiritual en aquel momento para que pagase puramente la deuda y uniese al hombre con Dios, quedando anulado y convertido en nada. Y cuando llegue a quedar convertido en nada, que para san Juan de la Cruz es la humildad suma, quedara hecha la unión espiritual entre el alma y Dios. Esto es la más alta promoción que se puede alcanzar en esta vida. Seguir a Cristo no es una imitación exterior, porque afecta al hombre en su interioridad más profunda. Ser discípulo de Jesús significa hacerse conforme a él, que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la Cruz. Y como dice Pablo; “Se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz”.<sup>47</sup> Mediante la fe, Cristo habita en el corazón del creyente,<sup>48</sup> el discípulo se asemeja a su Señor y se

---

<sup>46</sup> Mt 27,46

<sup>47</sup> Flp 2, 7-8

<sup>48</sup> cf. Ef 3, 17

configura con él; lo cual es fruto de la gracia, de la presencia operante del Espíritu Santo en nosotros.

**Décimo segundo párrafo: Poco lo conocen los que se consideran amigos de Cristo**

Apunta San Juan de la Cruz en este penúltimo párrafo, hablándonos de los que se tiene por amigos de Cristo. Pero es una sutil crítica que tiene un gran trasfondo, porque lleva la intención que subyace tras la apariencia externa y visible de los seguidores de Cristo, que, siguiendo sus huellas, no lo conocen; Y sigue subrayando que se refiere a los que tienen por sus amigos, a los que viven lejos de él, a los que se tienen por grande sabios y poderosos y todos los que viven en el mundo cultivando ambiciones y prebendas, y de los que podemos decir que no conocen a Cristo.

Dice Hechos de los Apóstoles; “Entonces dijeron con valentía Pablo y Bernabé: Era necesario anunciaros a vosotros en primer lugar la Palabra de Dios; pero ya que la rechazáis y vosotros mismos no os juzgáis dignos de la vida eterna, mirad que nos volvemos a los gentiles”.<sup>49</sup>

**Décimo tercer párrafo: Como ha de ir a Dios**

Hemos llegado al último párrafo del capítulo 7, San Juan de la Cruz, quiere dirigirse a la inteligencia del espiritual y de un

---

<sup>49</sup> Hech 13,46

modo especial a quien ha concedido la gracia de elevar al estado de la contemplación. Cada día es para nosotros un nuevo dolor, según testimonio del mismo Cristo: “Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal”,<sup>50</sup> por tanto que, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.<sup>51</sup> En efecto, en esto están contenidas las fuerzas, la eficacia y todo el fruto de nuestra tarea como personas espirituales, así como de su desidia procede todo cuanto en las costumbres del espiritual puede agraviar los ojos y las conciencias de los que buscan seguir con nuestra forma de vivir. Claro, porque si alguno obra por un vergonzoso afán de lucro, ya hay ejemplos, si además se enreda en negocios temporales, también hay ejemplos, si ambiciona los primeros puestos y desprecia los demás, si se hace esclavo de los apetitos, si busca el agradar a los hombres, si confía en las palabras convincentes de la sabiduría humana, si deja influenciar de todo ello que menosprecia las enseñanzas de Cristo y desprecia la condición por El puesta, tome en consideración cuál es la actitud que debe tomar si desea caminar por la senda estrecha, si quiere pasar por la puerta angosta, si quiere caminar tras las huellas de Jesús.

---

<sup>50</sup> Mt 6,34

<sup>51</sup> Mc 8, 34

## **Reflexión final**

### **El recorrido de un camino positivo de actitudes evangélicas**

El Santo en el libro Subida del Monte Carmelo, libro 2º, capítulo 7, nos ha dejado como enseñanza el esfuerzo que debemos hacer para pasar por la angosta puerta y estrecho el camino que guía a la vida eterna, las condiciones que debemos tener para caminar por ella y, porque hay que negarse (renunciar) a sí mismo, para caminar tras las huellas de Cristo. En efecto, en este segundo libro nos habla entre otras cosas importantes que la meta es la unión con Dios, (capítulo 5); los medios propios, las virtudes teologales (capítulo 6); y en capítulo que hemos reflexionado, (capítulo 7) de la meta y medios de unión personalizados en Jesucristo, en su vida, misión y destino. Como maestro que es y quiere ser, busca ayudarnos a no errar el camino del Evangelio y que no hagamos errar a los demás. En este empeño discernidor, el Santo nos ha señalado siempre las dos vertientes del camino: la antievangélica, que es lo que nos puede distraer y llevar fuera de la verdad del Evangelio, y la Evangélica, con sus distintos aspectos y fases de crecimiento. Lo importante es tratar de descubrir en verdad el camino evangélico en su esencialidad. Que nuestra mirada se fije en la “senda estrecha” que ocupa el centro del Monte, y que lleva

a la cima de la unión, más que en los caminos colaterales que lo bordean y no llevan a ninguna parte.

Hay que aprender a leer Subida como un libro efectivo, que quiere enseñarnos el recorrido de un camino positivo de actitudes evangélicas, como son la opción por Dios como riqueza suprema y meta absoluta del hombre, el seguimiento de Jesús, la pobreza evangélica, la libertad de los hijos de Dios, el servicio al Reino, y la vida [existencia] teologal como criterio de discernimiento en todas las circunstancias del acontecer cotidiano.

### **Camino y puerta única que conduce al Padre**

Todo el camino descrito en Subida tiene como punto de referencia ineludible a Jesucristo. Como modelo de actitudes humanas frente al designio y voluntad del Padre. Como camino y puerta única que conduce al Padre.

El Santo nos comenta y creo que es de gran importancia para pasar esta estrecha puerta lo siguiente: “Lo primero, traiga un ordinario (constante) apetito (deseo) de imitar a Cristo en todas sus cosas, conformándose (identificándose) con su vida, la cual debe considerar para saberla imitar y haberse en todas las cosas como se hubiera él”.<sup>52</sup> Esto significa que debemos meditar

---

<sup>52</sup> 1S 3,4

mucho en la vida de Cristo para saber imitarlo y hacer las cosas como la haría él.

También declara el Santo Padre San Juan de la Cruz al comentar el capítulo 14 que: “el alma que con ansias, en amores inflamada pasó y salió en esta noche oscura del sentido a la unión del Amado”.<sup>53</sup> Cuando el alma se inflama de amor por el Esposo, encuentra gusto y gran fuerza, de ese modo tendrá constancia para seguir la huella que le llevara a traspasar la angosta puerta, porque con este amor inflamado, podrá vencer los obstáculos que se le presenten en el camino.

### **Caminar por sendas arduas y estrechas**

San Gregorio comenta: “Aunque la caridad sea ancha, sin embargo, no arranca a los hombres de la tierra, sino haciéndolos caminar por sendas arduas y estrechas. Y ciertamente que es bastante estrecho dejarlo todo, amar a uno solo, no ambicionar las cosas prósperas y no temer las adversas”.<sup>54</sup>

El Señor nos ha dicho; “Porque mi yugo es suave y mi carga ligera”,<sup>55</sup> pareciendo señalar que debe entenderse que el camino es estrecho y difícil, pero a su vez también que ese camino es fácil y suave, puesto que es camino y puerta, pero

---

<sup>53</sup> 1S 14,2

<sup>54</sup> Homiliae in Hiezechihalem parapetan, 17. (Catena aurea)

<sup>55</sup> Mt 11,30

también son pocos los que la encuentran, descubriendo la pereza de muchos por hallarla.

Canta el salmista: “Tenme piedad, Señor, ve mi aflicción, tú que me recobras de las puertas de la muerte”<sup>56</sup> y también canta: “Aquí está la puerta del Señor, por ella entran los justos”,<sup>57</sup> y dice el sabio: “El camino de los pecadores está bien pavimentado”,<sup>58</sup> “Porque el Señor conoce el camino de los justos, pero el camino de los impíos se pierde”.<sup>59</sup> El camino no conduce a la puerta, pero por uno de ellos se llega. Dice el sabio: “Hay caminos que parecen rectos, pero, al cabo, son caminos de muerte”,<sup>60</sup> como queriendo decir que hay “caminos” morales que “nos parecen derechos, pero que acaban, al fin, en la muerte.

En nuestra fe tenemos dos caminos, uno que conduce al perdón y lleva al paraíso y el otro que me lleva al destierro eterno, y aún no se con certeza cuál voy tomar, pero pido al Señor, como lo hacía cantando David: “Me enseñarás el camino de la vida, hartura de goces, delante de tu rostro, a tu derecha, delicias para siempre”.<sup>61</sup> Ciertamente en estos escritos sanjuanistas, he podido comprender mejor como atender lo que

---

<sup>56</sup> Sal 9,13

<sup>57</sup> Sal 118,20

<sup>58</sup> Eclo 21.10

<sup>59</sup> Sal 1,6

<sup>60</sup> Prov 14,12

<sup>61</sup> Sal 16, 11

el Señor nos pide y como debe estar mi alma para ir por esa senda estrecha y optar a entrar por esa angosta puerta.

El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande desnudez y padecer por el Amado. Y Todo cuanto hagamos, que sea por amor a Jesús, Porque como bien nos ha enseñado San Juan de la Cruz: “El alma que quiere que Dios se le entregue todo, se ha de entregar toda, sin dejar nada para sí.”

## **II CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA “NOCHE OSCURA”**

### **La noche pasiva del sentido en Cuba, experiencia vivencial**

#### **Introducción**

Este trabajo tiene el propósito de ilustrar una experiencia real del segundo taller dedicado a la lectura guiada y reflexión desde el libro I de Noche Oscura, esto es, desde la “Noche Pasiva del Sentido.” En esta oportunidad, hemos reflexionado desde el capítulo 8 al 14. Este taller fue durante una semana en La Habana, Cuba, en febrero de 2018, con la participación de 22 personas, que de acuerdo con sus propias características, y el modo de hacer su vida espiritual, los podemos clasificar como “Principiantes” pero con ansias de llegar a ser perfectos, ya que desean conocer cuál es el camino para llegar a esta meta, conforme a la pedagogía que propone el Santo padre san Juan de la Cruz. Quiero destacar que estas personas, a las cuales he visitado ya durante tres años en cinco oportunidades, no son simples creyentes sin inquietud alguna por su elevación espiritual, al contrario, su vida está ansiosa del crecimiento espiritual. Esta afirmación, queda ratificada por la necesidad que conocer el ideal del santo, y así mejorar sus razones para no seguir estancados como es desde hace muchos años por no tener acceso u oportunidad de talleres espirituales.

Algunas de las preguntas que nos hemos hecho al inicio del taller son:

¿Ha sido fácil experimentar en la vida la presencia de Dios.?

¿Ha sido fácil experimentar el amor de Dios en tu corazón?

¿Oras en silencio, sin palabras, a solas con Él, y solo con tu corazón?

¿De qué forma afrontas tus dificultades de la vida, paciencia, con fe y esperanza?

¿Y luego de las dificultades, somos capaces de descubrir lo positivo que surge después de cada trance, o me quedo en el lado negativo de los sucesos?

Habiendo ya hablado en el taller anterior sobre las imperfecciones de los principiantes, Libro I, capítulo 1 al 7, ahora reflexionamos sobre la noche oscura pasiva, las señales para discernir la noche pasiva del sentido, el comportamiento a tener en esta noche oscura, los provechos de la noche y estando ya la casa sosegada.

## **La unión con Dios, donde lo exterior, no habla de Dios**

En Cuba, como en otros países, para llegar a comprender de qué modo el hombre puede participar de la vida divina, debemos tener en cuenta como es, desde sus aspectos físicos, sus manifestaciones sociales, sus testimonios culturales y como es el conjunto de rasgos que caracterizan a su comunidad humana. Si no conocemos estos aspectos, tampoco podemos saber cuál es su disposición para hacer posible la unión con Dios, donde lo exterior, como el caso de Cuba, no habla de Dios y qué interés puede haber en el alma de una comunidad para alcanzar el estado de perfección: “la comunión con Dios”, donde la vida cotidiana, no te hace sentir una correspondencia con EL.

He oído comentarios recibidos de personas mayores, que les expresaron a las autoridades políticas de Cuba a los inicios del actual sistema político, que no se metieran con la fe de las personas, que los dejaran en paz, y que no lucharan contra Dios, pero no fueron oídos y solo podían enseñar las cosas de la fe en casa. Ciertamente no pudieron con aquellos que fueron formado como creyentes, pero los jóvenes de hoy fueron educados con una formación antirreligiosa, con un absoluto desconocimiento de cómo se desarrolla una vida cristiana, por tanto, durante muchos años no hubo ningún acompañamiento que los guiara en la fe, al contrario, le enseñaron que hablar de

Dios era ridículo, y en las escuelas no se permitió ninguna posibilidad de evangelizar.

Con todo, también soy testigo, que el mundo de la fe comienza hoy a tener más aprecio, pero eso no significa que haya más aceptación de las cosas de la fe, no obstante, también encontramos en muchos un deseo interior de hablar de Dios, pero siempre con un cuestionamiento hacia él. He oído esta expresión más de alguna vez: ¡Dios mío, porque nos has abandonado tanto tiempo! y no es fácil responder con un consuelo.

Cuba, ha vivido una “Noche”, la sigue viviendo, y cuando la visitamos, la vivimos a través de los ojos de sus gentes.

### **El hombre es un ser abierto a Dios**

Cuando uno habla con un cubano, desde un punto espiritual, nos transformamos en personas altamente sensible, nos viene además una mayor empatía y percibimos rápidamente de muchos, una angustia desde su interior. No es difícil darse cuenta de la tristeza de quienes están relatándonos su vida de fe, y la sentimos como propia con más facilidad, porque desearíamos que así no fuera.

Con la ayuda del Santo, Cántico Espiritual (B), 26 al 28, podemos llegar a distinguir dos partes en el ser humano. Esto es,

el lado sensitivo para comunicamos con el mundo exterior y lado espiritual para la comunicación con Dios. Pero no hay que olvidar que entre ellas existe una intercomunicación ni tampoco la influencia de lo exterior en el alma del hombre.

Conforme a como nos lo presenta el Santo, el hombre es un ser abierto a Dios, además es una “hermosísima y acabada imagen de Dios”<sup>62</sup> capaz de comunicación con el Dios que “está siempre en el alma dándole y conservándole el ser”<sup>63</sup>. Su destino es Dios, su vocación la unión con Dios y radicalmente orientado hacia Dios.

No obstante, conociendo toda esta presunción que hemos leído, meditado y aprendido del Santo Padre San Juan de la Cruz, sabiendo que las personas están orientadas por naturaleza hacia su centro que es Dios, los encontramos absolutamente divididos, pensando siempre en una necesaria elección radical, es decir sin ambigüedades, esto es, o elijo a Dios, u opto por todo aquello, que sé que no se puede comparar, pero es lo único que me satisface para vivir y es lo que me comunica el mundo exterior.

Para nosotros, parece que la elección no es difícil, “el hombre no gusta de otra cosa sino de él”, esto es no puede vivir sin su Dios, “y la razón es porque el corazón no puede estar en

---

<sup>62</sup> 1S 9, 1

<sup>63</sup> 2N 5, 4

paz”<sup>64</sup> Y como también lo dice el Evangelio, “Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro”<sup>65</sup> y afirma el Santo; “que por fuerza ha de faltar al uno”<sup>66</sup>. Pero para aquel que ha sido por años huérfano de ese “Amoroso Padre”, que al rezar cambia el Padre Nuestro que estas en los cielos, por Padre, donde estas y donde has estado todo este tiempo, le es difícil, si no ha sentido en su piel como se le encarna una herida del amor de Dios.

Dice el Santo, una vez que el alma esta “herida ya del amor de Dios”<sup>67</sup> opta por El, y además agrega: “después que determinadamente se convierte a servir a Dios”<sup>68</sup>, comienza a caminar por ese extendido proceso de purificación por el que se irá transformando para unirse a Dios. No es posible la unión sin este paso previo de la purificación, que hará pasar al hombre a un nuevo modo de ser y de obrar. El punto difícil, es que la noche exige “la privación y purgación de todos los apetitos sensuales acerca de todas las cosas exteriores del mundo y de los que eran deleitables a su carne”<sup>69</sup> en una cultura donde estos apetitos son el residente rebelde, insubordinado e inquieto, y que es necesario reconocer que no es fácil destruirlo y purificarse de él.

---

<sup>64</sup> Cfr. CB 9, 6

<sup>65</sup> Mt 6,24

<sup>66</sup> CB 29, 10

<sup>67</sup> CB 1, 1

<sup>68</sup> 1N 1, 2

<sup>69</sup> 1S 1, 4.

## **Una realidad desconcertante**

Viajamos a Cuba, tenemos ganas de entrar en la realidad de un País donde no es fácil hablar de fe, donde todos se sorprenden de nuestras oraciones con ideales occidentales, allí no es fácil decir; dejemos las cosas en las manos de Dios, porque te miran con la expresión de hasta cuándo o decir confiemos en la providencia, porque te miran como diciendo no hay ni para los pájaros. Un día preparando la oración de los fieles, me dijo uno, no pidas ni por los que tienen hambre ni por los oprimidos, no te vayas a meter en un lío.

Todo esto nos sorprende, porque vamos allí como misioneros, en una etapa de la vida espiritual caracterizada por la generosidad, es decir vamos con el convencimiento y el entusiasmo de que podemos ayudar mucho, que vamos a hacer nuestra labor con empeño, perseverancia y gran amor por mejorar lo que haga falta y confieso que iniciamos con gusto todo lo que hacemos.

Hemos aprendido del Santo Padre San Juan de la Cruz como realizar nuestro camino de unión, y queremos compartir lo que hemos aprendido. Pero la realidad es totalmente distinta. Todo cuanto hemos sentido y preparado en tantos años de esfuerzo austero, de oración, de amor al prójimo, empapado de caridad fraterna, de virtudes, de relación de amistad con Dios, parece ser nada hasta entrar a Cuba, todo lo que hemos

construido, se viene abajo como un castillo de naipes. Entonces todo cambia, se siente un gran vacío desde nuestro interior, de personas fuertes pasamos a débiles, del entusiasmo a la desgana, del gozo a la angustia, es tal el desconcierto que pensamos que estar allí, es una pérdida de tiempo, y que es difícil explicar que Dios nos ama y se quiere dar por completo.

Entonces hay que armarse de nuevo, hay que luchar para no perder el gusto de estar allí, no dejar que te domine el sin sentido. Que no nos domine ni la depresión ni la melancolía. Sí, es ahí donde de verdad, estamos invitados a orar, a meditar y contemplar, y no dejarse dominar por la existencia de la sequedad, a pesar de los sinsabores de la vida.

En efecto, en el silencio y la confianza de una conversación, nuestros hermanos nos hablan de que experimentan sequedad y sinsabor en las cosas espirituales, claro, debido a la falta de muchas cosas temporales; se pierde la ilusión y el gusto por vivir. Con todo, reflexionamos que ya esto es un camino y que espiritualmente, se camina por el camino de la noche, como nos enseña el Santo, este es el primer signo, donde el alma no encuentra gusto ni consuelo por las cosas de Dios, pero tampoco las del mundo.<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Cfr. 1N 9, 2

Pero también les parece que van desorientados, y por ello sienten grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como con la duda de saber si van equivocados.

Una persona muy piadosa, me confesaba que se sentía desorientada, y por ello sentía gran pena, no tanto por la falta de oración confiada, como con la duda de saber si iba por buen camino para la unión con Dios, porque le costaba sentirse oída y amada por El, es lo que el Santo escribe: “por el recelo que tienen de que van perdidos en el camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual y que les ha dejado Dios, pues no hallan arrimo ni gusto en cosa buena”.<sup>71</sup>

Entonces, aparecen dos enemigos, la “desgana y tedio interior” y no queremos hacer nada, y ni hablar de hacer trabajar las potencias. El alma desea quedarse en una agradable calma y en ocio. El cuidado a tener es en no confundirse, por el peligro al retroceso, esto porque no hay quien nos entienda nuestra vida interior, si no conoce lo que sucede en nuestro entorno exterior.

¿Qué hacer ahora? Hay que hacer de todo para superar toda esta situación. Y hablamos de paciencia, que confiemos en Dios, y que él no nos pedirá nada para lo que no estamos capacitado. Y hacemos el discurso como lo dice el Santo:

---

<sup>71</sup> 1N 10, 1

“Los que de esta manera se vieren, conviéndoles que se consuelen perseverando con paciencia, no teniendo pena; confíen en Dios, que no dejará de dar lo necesario para el camino, hasta llevarlos a la clara y pura luz de amor, que les dará por medio de la noche oscura del espíritu, si merecieren que Dios les ponga en ella”.<sup>72</sup>

El Santo pide; ¿Conviene que se consuelen, es decir se reanimen y se reconforten, pero todo ello sin pena, sin angustia? Pero para esto, hay que tener mucha confianza en Dios, pero además ser optimista y llenarse de esperanza, pero antes, dejar en el olvido mucho de lo ya vivido, que en muchos casos, ha sido una dolorosa experiencia por ser persona de fe.

### **Experiencia fuerte y asombrosa**

A pesar de que la experiencia puede ser fuerte y asombrosa, es extraordinaria a la vez, porque sentimos que es preferible quedarse en los brazos de la necesidad de la noche pasiva. Parece que es mejor, dejar todo en manos de Dios, esto es, quedarse quietos, inactivos, pasivos. Que Él lo haga todo, y nosotros quedémonos inmóviles. La noche puede ser cualquiera, total, no podemos asegurarnos que estado de ánimo vamos a tener, no podemos saber que luz divina puede llegar a resplandecernos, que sea lo que Dios quiera.

---

<sup>72</sup> 1N 10, 3

Entonces, tenemos en mente que es mejor aguantar la acción de Dios y no nos importa que esta no sea de nuestro control. En síntesis, que el alma no haga nada. “sino Dios la obra en ella y ella se ha (estar) como paciente”.<sup>73</sup>

No obstante, tenemos que corresponder a la acción divina. Debemos llenarnos de fuerza y fidelidad, firmeza y paciencia, de lo contrario, tampoco habrá noche pasiva. Hay que dejar que prevalezca la acción de Dios.

Es así, como hay que predisponerse a un cierto animo interior, no hacer caso de las situaciones externas, a veces vienen difíciles. ¿Será Dios que viene a interpelarnos? ¿Será que quiere que reflexionemos sobre nuestra fe?, ¿nuestra esperanza?, ¿Será necesario meditar sobre si pensamos en la caridad?

Pero frente a toda debilidad, Dios nos comunica su fortaleza, su luz, y no se quiebra la esperanza de sanar nuestro padecer, aguantando fielmente ante cualquier situación dolorosa, para oír los calificativos que nos ha dejado el Santo Padre San Juan de la Cruz respecto a la noche pasiva del sentido, que en La Habana, se perciben con facilidad.

La noche es “amarga y terrible para el sentido”<sup>74</sup>

---

<sup>73</sup> 1MC13,1

<sup>74</sup> 1N 8, 2

La noche es “oscura y seca purgación”<sup>75</sup>

La noche es una “angosta puerta”<sup>76</sup>

La noche es un “camino... estrecho, oscuro y terrible”<sup>77</sup>

La noche es “amarga purga”<sup>78</sup>

La noche es “noche seca”<sup>79</sup>

Con estos calificativos, ya podemos sospechar que la experiencia será fuerte y asombrosa, pero no por esto, también intensa y de desconcierto en la que se va a encontrar la persona que es introducida en esta noche, pasiva y atrapada por ella.

La realidad es totalmente distinta a la que preveíamos. Peor se pone si estos momentos llegan acompañados de emociones y experiencia semejantes a la depresión y a la soledad de todo. Y en Cuba, donde muchos creemos que se vive feliz, que en parte es lo opuesto a la depresión, lo que más se ve es una falta de interés por la vida, acompañado de las muchas dificultades cotidianas, sentimientos de baja autoestima y de impotencia. Claro, cuando desaparecen los aspectos luminosos de la vida, y se piensa que la vida no merece ser vivida, todo se percibe oscuro, pero como algo devastador.

---

<sup>75</sup> 1N 11, 2

<sup>76</sup> 1N 11, 4

<sup>77</sup> 1N 11, 4

<sup>78</sup> 2N 13, 11

<sup>79</sup> 1N 12, 5; 13, 13

## **Que hacer y cómo actuar en esta noche en Cuba**

(Del modo que se han de haber estos en la noche oscura)<sup>80</sup>

Toda persona que quiera dar un paso a la contemplación desde la meditación puede estar en un momento de dificultad oracional, es decir, del gusto al no poder sentir, o quizás dicho de otra manera, de la satisfacción a no apreciar nada. El santo, nos habla de “sequedad y sinsabor”<sup>81</sup> en las cosas espirituales y temporales, por la cual se pierde la ilusión y el gusto por vivir.

Todo el escenario de desconcierto, la experiencia fuerte y asombrosa, por las que se tiene que pasar durante la Noche oscura en Cuba, conmueve al que la observa y a la misma interpretación que hace la persona de lo que le está pasando. En efecto, el sujeto no sabe qué hacer, y le viene el temor a la cabeza de qué si no se actúa apropiadamente, se puede estropear toda la obra que Dios está realizando en él. Seguro que el Santo pensó en esto, por eso dedica todo un capítulo de cómo proceder en la noche oscura.<sup>82</sup>

Ciertamente, frente a las sequedades y grandes aflicciones que sufren a los espirituales les sube la desconfianza, y piensan que este modo van perdidos o equivocados en el

---

<sup>80</sup> 1N 10

<sup>81</sup> 1N 9, 2.

<sup>82</sup> 1N 10

camino, tal es así, que llegan a creer que se les ha acabado el bien espiritual, recordemos que en Cuba hay límite para todo, y esto lleva a pensar que Dios los ha abandonado<sup>83</sup> y no se comprende que, amando al Señor los bienes espirituales, son ilimitados.

Entonces, se agotan las fuerzas y es mejor apoyar “las potencias a algún objeto de discurso, pensando ellos que, cuando no hacen esto y se sienten obrar, no se hace nada.”<sup>84</sup>

El Santo advierte que: “Éstos, en este tiempo, si no hay quien los entienda, vuelven atrás, dejando el camino”, o desanimándose.<sup>85</sup>

En efecto, si en este momento no encuentran quien los comprenda, ciertamente volverán dejando atrás el camino ya recorrido, y se estancarán solo en la meditación y no seguirán avanzando hacia la meta de la contemplación y luego a la unión.

Entonces, nos viene muy bien los consejos que el Santo Padre San Juan de la Cruz viene a dar para estos momentos.

Se consuelen perseverando con paciencia...confíen en Dios.<sup>86</sup> Ciertamente, permanecer con paciencia nos ayuda a aguantar y acostumbrarnos a los silencios de Dios, a no pensar

---

<sup>83</sup> Cfr. 1N 10, 1

<sup>84</sup> 1N 10,1

<sup>85</sup> 1N 10, 2

<sup>86</sup> 1N 10,3

en arrimarse en nada, ni siquiera en la aridez, como cohabitar con el peso de la propia miseria y debilidad. Es así, como la confianza en Dios nos permitirá comprender que Dios no abandona a los que con rectitud y sencillez de corazón le buscan, (Sabiduría 1), tampoco no nos proveerá de lo necesario para el camino.

Otra cosa que el Santo nos recomienda hacer es: “No se les dé nada por el discurso y la meditación, ya no es tiempo de eso.” Y que dejemos; “estar el alma en sosiego y quietud” Lo que hay que hacer es dejar el alma libre, despojada y descansada de todas la noticia y pensamientos. Y el mismo santo aclara que esto debe darse: “Contentándose sólo con una advertencia amorosa y sosegada en Dios...porque todas estas pretensiones inquietan al alma y la distraen de la sosegada quietud y ocio suave de contemplación que aquí se da”.<sup>87</sup>

Esto es, hay que dejar que la contemplación siga su curso, dejar las potencias abiertas para captar lo que de Dios se está recibiendo y no paralizar la acción de Dios. Dejar hacer a Dios, que ya es mucho.

Dejar los actos de la inteligencia o entendimiento, de la memoria que vive de evocaciones personales parece más factible, pero la voluntad domina sobre la memoria y sobre el

---

<sup>87</sup> 1N 10,4

entendimiento, entonces hay que entender que el amor domina la voluntad y que el amor pone en marcha todos lo demás y produce todos los restantes movimientos del alma para dejar que la contemplación siga su curso.

Es así como el Santo nos propone dejar hacer a Dios y favorecer; “la operación el curso de contemplación infusa que Dios va dando, (y con más abundancia) da lugar “a que arda y se encienda en el espíritu el amor, que esta oscura y secreta contemplación trae consigo y pega al alma.”<sup>88</sup>

### **¡Oh dichosa Ventura!, los Beneficios de la Noche oscura en Cuba**

Pasar por la noche, en un lugar como La Habana, es una dichosa ventura, aunque parezca extraño, nos ayuda a darnos cuenta de los beneficios que esta experiencia trae para la vida de la persona que lo experimenta. En efecto, si tenemos en cuenta que la persona durante la noche está en un proceso de sanación: “curándose de muchas imperfecciones e imponiéndose en muchas virtudes”<sup>89</sup>

El Santo, nos dedica en el Capítulo 12; De los provechos que causa al alma esta noche: (epígrafe), con esta ayuda, podemos advertir y darnos cuenta de que son numerosos, aunque

---

<sup>88</sup> 1N 10,6

<sup>89</sup> 1N 11, 2

conforme a lo que se ha vivido en situaciones de baja autoestima espiritual, el alma puede creer lo contrario, porque ve la verdad de su miserable vida.

Del ejemplo de Génesis 21,8, la gran fiesta que hizo Abraham cuando quito la leche a Isaac, se desprende el provecho del espíritu de fortaleza que se comienza a dar al “espíritu vacío y seco”<sup>90</sup>, más adelante añade que el principal provecho que causa esta seca y oscura noche es el conocimiento de sí y de su miseria.<sup>91</sup> Y “nácele al alma tratar con Dios con más conocimiento.”<sup>92</sup> El beneficio del conocimiento de Dios, de su grandeza y excelencia, en palabra del Santo; “alumbrará Dios al alma, no sólo dándole conocimiento de su bajeza y miseria, como hemos dicho, sino también de la grandeza y excelencia de Dios.”<sup>93</sup> “Saca también el alma en las sequedades y vacíos de esta noche el apetito de la humildad espiritual”<sup>94</sup> en razón a esto, la persona que vive esta experiencia purifica esas imperfecciones que el Santo nos había dejado como tarea superar<sup>95</sup> “Y de aquí nace el amor al prójimo”<sup>96</sup>; Y de aquí nos

---

<sup>90</sup> 1N 12, 1

<sup>91</sup> 1N 12, 2

<sup>92</sup> 1N 12,3

<sup>93</sup> 1N 12,4

<sup>94</sup> 1N 12,7

<sup>95</sup> 1N 2

<sup>96</sup> 1N 12, 8

disponemos a ser “sujetos obedientes en el camino espiritual.”<sup>97</sup>  
Esto es, ya sin presunción.

Ciertamente, es mucho lo que se va reformando el alma en este periodo de noche seca y oscura vivido durante seis décadas, los intereses van cambiando. En el Capítulo 13, el Santo, nos añade otros tantos provechos tales como pobreza espiritual contraria a la avaricia<sup>98</sup>, nos ayuda a librarnos de las imperfecciones en el campo de la lujuria espiritual,<sup>99</sup> a comprender mejor la sobriedad espiritual frente a la gula espiritual, lo que nos trae satisfacción de paz, ordinaria memoria y solicitud de Dios, limpieza y pureza del alma, práctica de todas las virtudes por junto.<sup>100</sup> También añadimos la mansedumbre espiritual para con Dios, para consigo y para con los prójimos,<sup>101</sup> mejorar la caridad con los demás frente a la envidia y sin envidia deseamos imitar las virtudes del prójimo.<sup>102</sup> Nos viene la virtud de la suavidad espiritual, amor puro, noticias espirituales.<sup>103</sup> Libertad de espíritu, frutos del Espíritu Santo,<sup>104</sup> pureza en el amor de Dios que les lleva a moverse en el obrar no “por el gusto y sabor de la obra, sino sólo por dar gusto a

---

<sup>97</sup> 1N 12, 9

<sup>98</sup> 1N 13, 1

<sup>99</sup> 1N 13, 2

<sup>100</sup> 1N 13, 3-6

<sup>101</sup> 1N 13, 7

<sup>102</sup> 1N 13, 8

<sup>103</sup> 1N 13, 10.

<sup>104</sup> 1N 13, 11

Dios”,<sup>105</sup> cuidado de las cosas de Dios y ansias por servirle, quedando “en seco y en desnudo el ansia de servir a Dios<sup>106</sup> y algo muy importante, nos libramos de las manos de los tres enemigos: mundo, demonio, carne.<sup>107</sup>

### **¿Cuánto tiempo dura la “noche oscura”?**

Buscando esta respuesta en el mismo Santo Padre San Juan de la Cruz, sobre cuánto tiempo dura la noche oscura, no he podido llegar a fijar ningún período, solo me queda claro que es mucho tiempo. Dice el Santo: “pero las almas que han de pasar a tan dichoso y alto estado como es la unión de amor, por muy a presa que Dios las lleve, harto tiempo suelen durar en estas sequedades y tentaciones ordinariamente, como está visto por experiencia”<sup>108</sup>: “Más, si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años”.<sup>109</sup>

Entonces no podemos ni asegurar ni pretender dar un plazo, pues el tiempo, así como la intensidad y como se vive la noche oscura en Cuba o cualquier parte del mundo, dependen de varios aspectos, y no solo de los que nosotros queramos, porque hay algo que no podemos fijar, como el grado de santidad al que Dios quiere elevar a la persona. También exige esto un gran

---

<sup>105</sup> 1N 13, 12

<sup>106</sup> 1N 13, 13

<sup>107</sup> 1N 13, 14

<sup>108</sup> 1N 14, 6

<sup>109</sup> 2N 7, 4

conocimiento de nuestras virtudes y defectos, y saberlo reconocer con esa difícil honestidad de la humildad, para entender cuanto es la profundidad de los vicios que hemos de purificar. Pero aún hay más, como saber cuál es nuestra capacidad espiritual, y como estamos de preparados psicológicamente para resistir.

Por otra parte, en las personas, aunque sean religiosas, encontraremos diferencias de intensidad y capacidad de aguante, dependiendo de los vicios, que vocación siente, como muchas otras disposiciones de Dios. Por otra parte, hay personas que pueden sentir las noches oscuras como algo superficial.

¿Y quién podría ser capaz de medir cuanto tiempo hay entre una purificación y otra? El Santo dice: “un alma que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades y trabajos de la primera purgación y noche del sentido, la pone su Majestad en esta noche de espíritu, antes suele pasar harto tiempo y años en que, salida el alma del estado de principiantes, se ejercita en el de aprovechados”.<sup>110</sup>

Entonces, quedémonos con la idea de comprender que la noche oscura es un asunto que poco a poco, dará capacidad a la conciencia de la persona, cuál es su entendimiento, su

---

<sup>110</sup> 2N 1, 1

memoria y voluntad, y que todo esto, será en él, a la medida de Dios.

No olvidemos, que el Santo Padre San Juan de la Cruz, no ha enseñado que el propósito y porque Dios nos pone la noche, es para llevarnos al verdadero conocimiento y experiencia de Dios. Esto es mucho más que algo puramente intelectual.

El sentido de Dios en nuestra vida va por el fin que nos ha propuesto el Santo Padre San Juan de la Cruz en todas sus enseñanzas, “la unión del hombre con Dios”, pero no con un Dios que nos inventamos nosotros, sino con el Dios de la fe y la revelación.

Ignorante de todo cuanto ha sucedido o sucede en Cuba, donde la falta de todo sentimiento espiritual, colmada de sequedad, con muchas noches de angustias vivida por años, no es fácil comprender como alguien quiere meditar, pero no puede o le cuesta pensar en Dios, es decir quiere sentir la presencia de Dios, pero no la siente, hay en su alma vacío, más oscuridad de lo que se puede imaginar, en otras palabras una noche, realmente oscura.

Es así, como nuestra tarea es que la persona alcance a ser una criatura nueva y para ello las noches o purificaciones van

transformando al ser humano de sensual y animal en racional, espiritual, evangélico y divino.<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup> Cfr. 3S 26, 3

**III CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA:  
“CANTICO ESPIRITUAL” Teresa de Jesús de Los  
Andes, “La búsqueda del Amado, con el corazón bien  
enamorado, vacío, hambriento, solo, llagado, doliente  
de amor”<sup>112</sup>**

*“Yo lo amé y lo pretendí  
desde mi juventud; me esforcé por  
hacerlo esposo mío y llegué a ser una  
apasionada de su belleza”.<sup>113</sup>*

**“Vivir la verdadera unión y desposorio espiritual  
con su amado Jesús”**

Sorprende leer el Diario y las cartas de Juanita Fernández Solar, y junto con la lectura caer en la cuenta como desde muy jovencita siente en su alma esa mutua promesa entre Dios y el alma de un futuro matrimonio místico, y como ella comienza a prepararla, purificándola de todo lo que no le permita una íntima comunicación de Dios, y de esta forma estar dispuesta para el matrimonio místico. Siendo el Desposorio místico, la unión de amor y la “transformación total en el Amado”.<sup>114</sup>

---

<sup>112</sup> CB, 9,6

<sup>113</sup> Cfr. Sab 8,12

<sup>114</sup> CB 22,3

El Santo Padre San Juan de la Cruz dice que la vida espiritual, se inicia con la búsqueda del Amado, cuando el alma tiene “el corazón bien enamorado...vacío, hambriento, solo, llagado, doliente de amor”<sup>115</sup> para “la verdadera unión y desposorio espiritual con Dios”<sup>116</sup> “hasta el estado del matrimonio espiritual” , más adelante agrega que en el “matrimonio espiritual hay grandes ventajas; porque en el desposorio, aunque en las visitas goza de tanto bien el alma Esposa como se ha dicho, todavía padece ausencias y perturbaciones y molestias...pero cesa en el estado del matrimonio.”<sup>117</sup> Creo que no es difícil descubrir como Juanita tuvo su corazón bien enamorado y hambriento para vivir la verdadera unión y desposorio espiritual con su amado Jesús.

### **Ser solo de Jesús**

Juanita ya es una joven adolescente de 15 años y está en edad para tomar sus propias resoluciones y así lo hace. Ha llegado el momento en que intuye y comprende que no es suficiente con sentirse unida al amado, su plenitud es ser todo de él, es decir divinizada, y busca que él “se enamore de las muchas virtudes y gracias que él ha puesto en ella”<sup>118</sup>. Es así como está más resuelta que nunca a ser solo de Jesús, en su corazón ya está

---

<sup>115</sup> CB, 9,6

<sup>116</sup> CB 12,12

<sup>117</sup> CB 14,30.

<sup>118</sup> CB 19,2

comprometida con su futuro esposo, tanto así que para referirse a él, lo hará diciendo: “Señor, Esposo de mi alma.”<sup>119</sup>

Ella está muy ansiosa, con “amor impaciente”<sup>120</sup> el tiempo de espera para celebrar los desposorios con su amado parece eterno, pero nada de eso la desanima. Así lo escribe ella en una nota de su diario:

“Qué siglos son los años que se esperan para darle el dulcísimo nombre de Esposo. Qué tristes los días de destierro. Pero Él está junto a mí y me dice muy seguido: "Amiga muy querida". Esto me infunde ánimo y sigo esforzándome [...] ¡Ah!, ¿dónde será el lugar donde celebraremos nuestros desposorios y el lugar donde viviremos unidos? Me ha dicho el Carmen”.<sup>121</sup>

Juanita va dando pasos seguros en lo espiritual y en su vida diaria para llegar a su meta tan ansiada; "Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús”, por lo que se compromete decididamente admitir como único esposo a Jesús; "No he de amar sino a Jesús. Luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios.” Solo a él lo ha de amar, además confiesa que el único amor de su corazón es él, tal así que está decidida a servirle por siempre. En una misma nota de su

---

<sup>119</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

<sup>120</sup> CB 9,1

<sup>121</sup> Diario 11. En el internado. Mi vocación:

diario<sup>122</sup> escribe: “Voy a ser Esposa de Jesús. Él va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido El.”[...] “Hoy, ocho de diciembre de 1915, de edad de quince años, hago votos [...]de no admitir otro Esposo sino a mi Señor Jesucristo, a quien amó de todo corazón y a quien quiero servir hasta el último momento de mi vida.”

### **Esposo de mi alma, te amo. Soy toda tuya**

Juanita está viviendo un noviazgo muy deseado, es tiempo de amor, de dar y recibir. Todos sabemos que la experiencia humana del noviazgo es un período encantador de ternura y de amor, tiempo de perfume y de fragancia, donde el corazón no disimula ningún poema de amor, como si viviera ambientado en el campo durante la primavera, la estación de las flores y los aromas en un clima de alegría y canto. Y en su juvenil adolescencia, es el tiempo más adecuado para el noviazgo, el tiempo del amor fresco e impetuoso, y ella siente que ama a Jesús con ternura y sinceridad. Por eso se ha dejado seducir por su amor: “¡Qué feliz soy, hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador. Quisiera hacerte comprender esta felicidad. Yo puedo decir con certeza

---

<sup>122</sup> Diario 15. Sufrir con alegría Carta a la Virgen Esposa de Jesús Mi único amor.

que soy su prometida y que muy luego celebraremos nuestros desposorios en el Carmen [...] ¿qué te parece? ”<sup>123</sup>

Juanita tiene 16 años, ha sido invitada a un retiro<sup>124</sup> a meditar el llamamiento de Cristo: “Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará.”<sup>125</sup> Juanita concluye: Quiero, Esposo adorado... vivir escondida, desaparecer en Ti, no tener otra vida sino la tuya, no ocuparme sino de Ti.” Como una gota que se pierde en el inmenso mar, su alma quiere perderse en él, para no desaparecer sin él. Y sigue luego deseando que: “venga a morar en mi alma para adorarla y vivir constantemente en su presencia. Por último te digo que hago votos [...] de no tener por Esposo sino a Jesús, único amor de mi alma.”<sup>126</sup>

“Sufro. Esta palabra expresa todo para mí. ¡Felicidad! Cuando sufro estoy en la Cruz de mi Jesús. ¡Qué felicidad más grande es decirle: Jesús, Esposo mío, acuérdate que soy tu esposa, dame tu cruz!”<sup>127</sup>

“Jesús mío, Esposo de mi alma, te amo. Soy toda tuya. Sé Tú todo mío.”<sup>128</sup>

---

<sup>123</sup> Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca. 15 de abril de 1916.

<sup>124</sup> Diario, 17. Retiro de 1916

<sup>125</sup> Jn 12,26

<sup>126</sup> Diario 17. Retiro de 1916

<sup>127</sup> Diario 21. Ofrenda por los pecadores

<sup>128</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

“¡Oh, Dios mío, cuánto nos amas y qué ingratos somos! Jesús mío, Esposo de mi alma, me ofrezco a Ti. Haz de mí lo que quieras.”<sup>129</sup>

“Quiero ser animosa, fuerte, generosa en servirte, Señor, Esposo de mi alma.”<sup>130</sup>

### **Ha decidido en su corazón vivir en unión íntima con Jesús**

El noviazgo es amar, es hablar al corazón, regalo de amor, abandonarse al amado. La adolescente Juanita, ya ha decidido en su corazón vivir en unión íntima como esposa de Jesús. “Tanto deseo desea el alma la unión del Esposo”<sup>131</sup> que en una misma nota de su diario escribe:<sup>132</sup>

“oí en el fondo de mi corazón la voz de mi Jesús [...] Jesús querido, ¿qué dices de este soldado tan cobarde, tan imperfecto? Perdóname [...] Me arrojo en ese inmenso océano de amor de tu Corazón [...] ¡Oh, qué hambre tengo de Jesús! Le amo [...] ¡Qué deseos tengo de andar enteramente recogida con los ojos bajos y dentro de mi alma con Jesús! Le amo. Sin El no vivo [...] “Jesús mío, dame permiso de hacer penitencia [...] He

---

<sup>129</sup> Diario 23. Más unida a Jesús.

<sup>130</sup> Diario 34. Soy de Jesús Me abandono a lo que Él quiera

<sup>131</sup> CB 12.2

<sup>132</sup> Diario 35. Jesús me hace falta. octubre 1917

gozado, pues me figuraba servir a Jesús. Hablé hoy bastante con Jesús”.

### **Impaciente por los “desposorios”**

Juanita está enferma, es noviembre de 1917. Pero todo lo puede con el amor de Jesús y el amor que ella siente darle. Es una novia enamorada absolutamente de su futuro esposo, y está impaciente por los “desposorios.”, y este deseo no descansa, como dice el Santo: “el amor impaciente (cual aquí muestra tener el alma): no sufre ningún ocio ni da descanso”<sup>133</sup>

“Estoy enferma. No puedo comer nada. Ayuno. Estoy feliz. Qué bueno es mi Jesús que me da su Cruz. Soy feliz. Así le demuestro mi amor.”<sup>134</sup>

“Anoche, una hora con Jesús. Hablamos íntimamente. Me reprochó el que yo no acudiera como antes en mis dudas y penas a su Corazón. Que Él me quería virgen, sin que ninguna criatura me tocara, pues debía ser toda para Él. Me apoyó sobre su Corazón...En fin, que no fuera sino de El: virgen, intacta, pura.”<sup>135</sup>

“Ya no puedo más. Si Jesús no me sostuviera, no sé qué haría, pues pasaría todo el día sin hacer nada, tendida”.<sup>136</sup>

---

<sup>133</sup> CB 9,2

<sup>134</sup> Diario 36. ¡Cuándo seré carmelita! Todo con María

<sup>135</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

<sup>136</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

“Jesús querido, cada vez que me siento mal, siento nostalgia de Ti, de ese Cielo en donde no te ofenderé más, en donde me embriagaré de tu amor, en donde, Jesús, seré una contigo, pues he de estar en Ti y moverme en Ti.”<sup>137</sup>

“Jesús me pidió una total unión con El”<sup>138</sup>

“Jesús confiaba en que yo me inmolaría aún más. Que cada hora renovara mi propósito”<sup>139</sup>

“Pienso que cómo no me vuelvo loca de amor por Jesús, siendo digno de toda mi veneración, amor y desvelo. Cuán poco lo amo en comparación de lo que El me ama. ¿Cómo no me vuelvo loca por Él?”

“Sólo Tú, Jesús, eres el único capaz de enamorarme.”<sup>140</sup>

“Señor, Esposo de mi alma”

Es junio del año 1917, Juanita ya está por cumplir los 17 años. Hace unas semanas atrás se ha celebrado la Ascensión del Señor. Escribe en su diario<sup>141</sup>:

“Haré todas mis cosas en unión con Él, por Él y para Él. Lo consolaré... Jesús mío, Esposo de mi alma, te amo. Soy toda

---

<sup>137</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

<sup>138</sup> Diario 38. No tener voluntad propia. Disponibilidad

<sup>139</sup> Diario 40. ¿Cómo no me vuelvo loca por Jesús? Jesús el único capaz de enamorarme

<sup>140</sup> Diario 40. ¿Cómo no me vuelvo loca por Jesús? Jesús el único capaz de enamorarme

<sup>141</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

tuya. Sé Tú todo mío.” Juanita, quiere se toda de él que le “ha robado su corazón por amor” San Juan de la Cruz dice que: “el que está enamorado se dice tener el corazón robado...de aquel a quien ama”<sup>142</sup>

Está por celebrarse la fiesta de la Santísima Trinidad, Juanita reflexiona:

“Mañana es el día de la Trinidad. ¿Encontrará el Padre la figura de Cristo en mí? ¡Oh, cuánto me falta para parecerme a Él! No tengo todavía bastante virtud.”<sup>143</sup>

Días más tarde, el 15 de junio, Juanita recibe en el colegio en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, la medalla de Hija de María, lo que la hace sentirse más unida a Jesús y escribe:

“No sólo soy Esposa de Jesús, sino que hoy me he unido más a Él. Soy [su] hermana. Soy hija de María. Desde hoy como las princesas que las llevan al palacio del prometido para ser formadas como él, ahora también voy a entrar a mi alma, la casa de Dios. Allí me espera mi Madre y mi Jesús. ¡Oh, cuánto lo amo!”<sup>144</sup>

---

<sup>142</sup> CB 9,4-5

<sup>143</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

<sup>144</sup> Diario 22. ¿Buena copia de Jesús? Hija de María

Las experiencias místicas de dialogar con Jesús comenzaron en ella a muy temprana edad, así lo da a entender en la misma carta, y se acentuarán más luego de su primera comunión:

“Desde que hice mi Primera Comunión, N. Señor me hablaba después de comulgar. Me decía cosas que yo no sospechaba y aun cuando le preguntaba, me decía cosas que iban a pasar, y sucedían.”<sup>145</sup>

Entonces podemos pensar que esta temprana relación que ella tiene con Jesús es por un deseo muy íntimo de vivir para él, es así como ella esperaba con ansiedad tener oportunidad de comulgar. Para Juanita recibir el cuerpo de Cristo, es de mucha importancia y la hace sentirse más unida a él, así lo escribe sobre su emotiva experiencia en la primera comunión:

“Yo lloraba. Por fin nos dijo que no quería demorar más la unión de Jesucristo. Que ya estaríamos sedientas de Él y lo mismo Jesucristo...Le pedí mil veces que me llevara, y sentía su voz querida por primera vez. ¡Ah, Jesús, yo te amo; yo te adoro!”<sup>146</sup>

A partir de ese día, solo querrá vivir para Jesús, es decir entregarse por completo a él, y nace en ella el fuerte deseo de ser

---

<sup>145</sup> Carta 87 Al P. Antonio Ma Falgueras, S.J., Santiago, 24 de abril 1919

<sup>146</sup> Diario 6. Mi Primera Comunión: 11.9.1910

su esposa y en su inocencia quiere gritar: “Porque Cristo es mío y todo para mí”<sup>147</sup> Este deseo, de ser esposa de Jesús, es cada vez más intenso. Así lo revela ella cuando nos habla de una ocasión que enfermó, donde entiende que hay una mutua promesa entre Dios y el alma (ella) de un futuro matrimonio místico; En 1913 tuvo una fiebre espantosa. En este tiempo, Nuestro Señor me llamaba para Sí [...] que me llamaba para hacerme esposa más tarde en el Carmelo.”<sup>148</sup>

Más adelante sigue escribiendo: “Entonces me dijo que me quería para Él. Que quería que fuese Carmelita. [...] no se puede imaginar lo que Jesús hacía de mi alma. Yo, en ese tiempo, no vivía en mí. Era Jesús el que vivía en mí”<sup>149</sup>

Juanita participa en su tercer Retiro. Ella ya tiene 18 años y ya ha tomado decisiones importantes, ha resuelto ser esposa de Cristo y tiene ya en mente ser carmelita descalza, por tanto, hay un grado de madurez en su fe muy importante, escribe: “Consérvame pura para Ti. Que cuando muera pueda decir: qué felicidad que al fin me perderé en el Océano infinito del Corazón de Jesús, mi Esposo adorado.”<sup>150</sup>

---

<sup>147</sup> Dichos de Luz y Amor, 27

<sup>148</sup> Diario 7. El 8 de diciembre siempre enferma. La Virgen y Jesús me hablan.

<sup>149</sup> San Pablo, Gal 2,20

<sup>150</sup> Diario 42. ¡Hablad, Señor! (Retiro de 1918)

## **Juanita lee a San Juan de la Cruz**

Cuando uno lee su Diario y las cartas, da la impresión de que Juanita ha leído tempranamente al Santo Padre San Juan de la Cruz, no obstante, lo lee a partir de los 19 años, ella murió a la edad de 20 años.

Siguiendo cronológicamente su Diario y Cartas, Juanita leyó a San Juan de la Cruz a partir de enero del año 1919, es decir, unos cuatro meses antes de entrar al Carmelo. La Primera referencia la da en una nota del Diario del 27 de enero 1919; “Leí en la mañana la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz y tengo tanto amor, que Dios no se aparta de mi pensamiento y es tal la intensidad de amor que experimento, que me siento sin fuerzas, desfallecida y algo como si estuviera en otra parte, no en mí misma. Sentí un gran impulso por ir a la oración.”<sup>151</sup> En la nota anterior<sup>152</sup> fechada el 11 de enero, ella comenta su tan ansiada visita al Monasterio de las Madres Carmelitas del Espíritu Santo, allí conoció personalmente a la Priora la Madre Angelica y habló con ella en el locutorio. Dice además que la madre le llamó antes de irse para darle unos libros. No dice que libros, pero ya podemos suponer que se trata del que ella menciona. “Suma Espiritual”

---

<sup>151</sup> Diario 49, La oración que he tenido.

<sup>152</sup> Diario 48, La Ida a los Andes, 11 de enero 1919

Días más tarde, le escribe a la Priora, la Madre Angelica<sup>153</sup>, que han pasado los días y aún goza con su visita, que ya leyó las Constituciones y Reglas, que ella debe haberle dado. También dice que lee Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, que le encanta y saca provecho de él.

Es así como esta lectura le produce un cambio, tal como se lo escribe dos semanas más tarde a uno de sus directores espirituales<sup>154</sup>; “He tenido a veces en la oración mucho recogimiento, y he estado completamente absorta contemplando las perfecciones infinitas de Dios [...] Nuestro Señor me dio a entender una noche su grandeza y al propio tiempo mi nada. Desde entonces siento ganas de morir ser reducida a la nada, para no ofenderlo y no serle infiel [...] Esto pensé en la noche antes de dormirme, y en la mañana amanecí con mucho amor. Recé mis oraciones y leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, en que expone los grados del amor de Dios”<sup>155</sup>, y habla de oración y contemplación [...]sentí que el amor crecía en mí [...]no pensaba sino en Dios [...] como si no estuviera en mí misma. Sentí un gran impulso por ir a la oración[...]Principié a ver las infinitas perfecciones de Dios, una a una, y hubo un momento que no supe nada: estaba como en Dios[...]contemplé

---

<sup>153</sup> Carta 52, a la Madre Angélica Teresa. San Pablo, 22 de enero de 1919

<sup>154</sup> Carta 56, al P. Artemio Colom, S.J., 29 de enero 2019

<sup>155</sup> San Juan de la Cruz, 2S 5,4; 2S9,11; 2S9-10; CB26,3)

la justicia de Dios[...] Contemplé el infierno, cuyo fuego enciende la cólera de Dios, y me estremecí[...]Hubiera querido anonadarme[...] Vi lo horrible que es el pecado [...] Me dijo tratara de ser perfecta [...] que obrara con perfección, pues así habría unión entre Él y yo, pues El obraba siempre con perfección.” El Santo comenta: “es de notar que no sólo los bienes temporales y deleites corporales impiden y contradicen el camino de Dios, más también los consuelos y deleites espirituales”<sup>156</sup>

Cuatro días más tarde, le escribe a otro de sus directores espirituales<sup>157</sup>, “leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz que trataba de la oración y contemplación y del amor de Dios. Principié a sentir tanto amor de Dios que El, aunque hiciera otras cosas, me tenía abstraído el pensamiento. Y era tanta la fuerza del amor, que me sentía como desfallecida, sin fuerzas. Algo como si no estuviera en mí [...] Me sentía en Dios [...] estuve como hora y media [...]Todo ese día sentí mucho fervor [...]Dios quiere de mí la pureza más grande. No quiere fije la mirada en nadie, ni toque sin necesidad a nadie”

---

<sup>156</sup>CB 3,5

<sup>157</sup> Carta 58, al P. José Blanch, C.M.F, 3 de febrero de 1919

## **Por fin el Carmelo, “He sentido mucho amor divino”**

Ha llegado el día y la hora tan esperada, Juanita deja el mundo exterior para ingresar al mundo espiritual. Es el 7 de mayo de 1919, pronto cumplirá los 19 años, y por fin ingresa al Monasterio del Espíritu Santo: Siete días más tarde escribe su primera nota en su diario:

“14 de mayo de 1919. Hace ocho días que estoy en el Carmelo. Ocho días de cielo. Siento de tal manera el amor divino, que hay momentos creo no voy a resistir.<sup>158</sup> y en la misma nota más adelante sigue: “He sentido mucho amor divino. En la oración sentí que el Sdo. Corazón se unía a mí. Y su amor era tanto que sentía todo mi cuerpo abrasado en ese amor y estaba sin sentir mi cuerpo.”<sup>159</sup>

Ya en la clausura le escribe una carta<sup>160</sup> a su amiga Elisa Valdés, le dice: “En cuanto a lo que me dices de tu oración [...] Yo creo que tu alma, como la mía, no son para la meditación. Creo te convendrá otro modo de oración. ¿Has leído tú la Subida al Monte Carmelo de Nuestro Padre S. Juan de la Cruz? Léelo. Te aprovechará mucho [...] es un tesoro. Créeme que a mí, en varias circunstancias, me ha servido de mucho consuelo. No te desconsueles con no poder discurrir ni saberle decir nada a N.

---

<sup>158</sup> Diario 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo, desde 7.5.1919

<sup>159</sup> Diario 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo, desde 7.5.1919

<sup>160</sup> Carta 109, a Elisa Valdés Ossa, 13 de junio de 1919

Señor. Él sabe mejor lo miserables que somos [...] A mí me pasa muchas veces lo mismo, y no por eso creo que mi oración es mala; pues el fin de la oración es inflamarnos en el amor de nuestro Dios. Si el estar sólo en su presencia, si el mirarle sólo nos basta para amarle, y estamos tan prendadas de su hermosura que no podemos decirle otra cosa [sino] que le amamos.”

Algunos meses más tarde desde la misma clausura le escribe a una amiga<sup>161</sup> sobre su oración. “Casualmente he leído en Nuestro Padre San Juan de la Cruz este modo de oración, pero no me atrevo a decirte nada. Lo único que te aconsejo: que te humilles mucho; que no creas que porque eres buena Dios te hace este favor, pues puede ser porque te ve muy imperfecta y te quiere traer a mayor unión con Él. No hagas ningún caso de esas palabras, pues no sabes si eres tú misma o Dios. Dile al padre lo que oyes y qué efecto es el que producen en tu alma. Fíjate si después quedas acordándote de Dios; si tienes dolor por haberlo ofendido; si tienes más fuerzas para vencerte; si te humillas, en una palabra, si notas tú que esas palabras te hacen mejor, y esto le dirás al padre sin ocultarle nada”.

Podemos darnos cuenta sin mucho esfuerzo, el nuevo lenguaje y uso de términos que utiliza luego de leer al Santo: “Inflamarnos en el amor de nuestro Dios”<sup>162</sup>, “Hermosura”,

---

<sup>161</sup> Carta 139, a una amiga, Primera semana de octubre 1919

<sup>162</sup> Cfr. N11,1

“amor de Dios”, y otros conceptos que son claramente sanjuanistas, como también todas las reflexiones y recomendaciones de sus cartas orientan a que preocuparse por cosas externas nos absorben el sentido, de tal modo que nos impiden mucho que nuestro corazón vaya a Dios, que le amemos y que nos olvidemos de todas las cosas externas por su amor.

Desde ahora, ya no será Juanita, es Teresa de Jesús, ha elegido el nombre de la Santa Madre fundadora del Carmelo Descalzo.

### **Subió a Morar en la Casa De Dios**

Teresa de Jesús de Los Andes, partió a reunirse con su amado esposo 11 meses después de haber ingresado al Carmelo, el 12 de abril de 1920.

Canta el salmista; “Una cosa he pedido al Señor, una cosa estoy buscando: morar en la Casa del Señor, todos los días de mi vida, para gustar la dulzura de Dios”<sup>163</sup> Me parece que el salmista desea la misma dulzura de amor a que se refiere San Juan de la Cruz cuando dice; “como tienen el paladar de la voluntad sano y el espíritu limpio y bien dispuesto para Dios, y en lo que está dicho se les da a gustar algo de la dulzura del amor”. <sup>164</sup>

---

<sup>163</sup> Sal 27,4

<sup>164</sup> CB 1,22

Canta el salmista; “Sí, dicha y gracia me acompañarán todos los días de mi vida; mi morada será la casa del Señor a lo largo de los días”.<sup>165</sup> También canta; “Señor, la belleza de tu Casa, el lugar de asiento de tu gloria”.<sup>166</sup> San Juan de la Cruz anota en la cima de su grafico del Monte, “Donde mora en este monte la gloria y honra de Dios”

Dice el Señor; “No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar”.<sup>167</sup> Esta es una dosis de optimismo de Cristo para sus discípulos, que no haya “turbación” para que no les llegue la desorientación, que nada les espante y no erren él camino. Y si “creéis en Dios, creed también en mí”. dice el Señor, que “crean” en El cómo el Hijo de Dios. La enseñanza no es que el cielo sea para unos pocos; tiene una inmensa capacidad; allí cabemos todos. Precisamente Él va al cielo como Hijo a la casa de su Padre, va a “prepararnos un lugar”.

Con referencias a esta mansiones o moradas, acota San Juan de la Cruz en Cantico Espiritual que “allí están todos los manjares, esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma”<sup>168</sup> y en Llama de amor señala; “De donde podemos decir

---

<sup>165</sup> Sal 23,6

<sup>166</sup> Sal 26,8

<sup>167</sup> Jn 14,1-2

<sup>168</sup> CB 14,3

que cuantos grados de amor de Dios el alma puede tener, tantos centros puede tener en Dios, uno más adentro que otro; porque el amor más fuerte es más unitivo, y de esta manera podemos entender las muchas mansiones que dijo el Hijo de Dios<sup>169</sup> haber en la casa de su Padre”.<sup>170</sup>

### **Santa Teresa de Jesús de Los Andes, tomo el camino para subir a lo Alto del Monte.**

Canta el salmista; “clamo hacia el Señor, y él me responde desde su santo monte<sup>171</sup> y también canta; “¿quién morará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu santo monte?”.<sup>172</sup>

En el argumento de Subida del Monte Carmelo, antes de exponer su canción de “Noche Oscura”, San Juan de la Cruz dice que; “Toda la doctrina que entiendo tratar en esta Subida del Monte Carmelo está incluida en las siguientes canciones, y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre del monte, que es el alto estado de la perfección, que aquí llamamos unión del alma con Dios”. En que canta el alma la dichosa ventura que tuvo en pasar por la oscura noche de la fe, en desnudez y purgación suya, a la unión del Amado.

---

<sup>169</sup> Jn 14, 2

<sup>170</sup> Ll B, 13

<sup>171</sup> Sal 3,5

<sup>172</sup> Sal 15,1

Canta el salmista; “¿Quién subirá al monte del Señor?, ¿quién podrá estar en su recinto santo? El de manos limpias y puro corazón, el que a la vanidad no lleva su alma”.<sup>173</sup>

No me cabe la menor duda que Santa Teresa de Jesús de los Andes, tomo el camino para subir a lo alto del Monte, para vivir eternamente en ese recinto santo, joven de manos limpias y pura de corazón. Ciertamente que ella fue un alma que podía decir cómo su Santo Padre San Juan de la Cruz al Esposo “Vámonos a ver en tu hermosura, al monte, es decir: transfórmame y aseméjame en la hermosura de la Sabiduría divina, que, como decíamos, es el Verbo Hijo de Dios”<sup>174</sup>

En Subida a Monte Carmelo dice el Santo que si el alma persevera fiel y desprendida, el Señor irá dándole más y más, promocionando gradualmente hasta la divina unión y transformación, así lo enuncia; “En las cuales mercedes, si todavía el alma fuere fiel y retirada, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado hasta la divina unión y transformación”.<sup>175</sup> Pero para llegar a esta unión, deberá pasar de grado en grado (cada grado es una etapa) de mansión en mansión que son siete, hasta que la meta en la bodega de vino

---

<sup>173</sup> Sal 24,3

<sup>174</sup> CB 36,7

<sup>175</sup> 2S 11,9

(Cant 2,4) de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor.<sup>176</sup>

### **Subir al Monte para hablar a Dios**

San Juan de la Cruz, nos ha presentado un monte que es el “Monte de Dios”, “Donde mora en este monte la gloria y honra de Dios”

En el capítulo 5 de Subida del Monte Carmelo, San Juan de la Cruz nos habla de lo necesario que es para el hombre subir a hablar a Dios y como debe subir desprendido de todo, no llevar consigo nada, nada. Aquí pone el ejemplo de Moisés tomando el mandato que le hace Dios; “Prepárate para subir mañana temprano al monte Sinaí; allí en la cumbre del monte te presentarás a mí. Que nadie suba contigo, ni aparezca nadie en todo el monte. Ni oveja ni buey pascie en el monte.<sup>177</sup> Antes de subir al monte y comunicarse con Dios, Moisés debe desprenderse de todo, debe subir solo, no debe llevar nada, nada. Con “suma desnudez y vacío de espíritu”,<sup>178</sup> vacío de todo lo que no es necesario para ser acogido por Dios.

---

<sup>176</sup> Teresa de Los Andes. Recé mis oraciones y leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, en que expone los grados del amor de Dios, y habla de oración y contemplación. Carta 56 Al P. Artemio Colom, S.J. 29 de enero 1919

<sup>177</sup> Ex 34, 2-3

<sup>178</sup> 2S 7,3

Más adelante el santo hace una síntesis, todo hombre que quiere subir a este monte a hacer de sí mismo altar en él, en que ofrezca a Dios sacrificio de amor puro y alabanza y reverencia pura, que, primero que suba a la cumbre del monte, ha de haber perfectamente hecho las dichas tres cosas. Lo primero, que arroje todos los dioses ajenos, que son todas las extrañas aficiones y asimientos. Y lo segundo, que se purifique del deo que han dejado en el alma los dichos apetitos con la noche oscura del sentido que decimos, negándolos y arrepintiéndose ordinariamente. Y lo tercero que ha de tener para llegar a este alto monte es las vestiduras mudadas.<sup>179</sup>

La cúspide del monte es la cima de las aspiraciones humanas en la búsqueda y encuentro de Dios. (Fr. Efrén de la Madre de Dios OCD).

“Decía el Santo Padre San Juan de la Cruz: “Si el hombre busca a Dios, mucho más le busca su Amado a él”<sup>180</sup> Santa Teresa de Los Andes, fue una joven que se entregó de verdad a Dios, y no se resistió a su llamado ni menos a su encuentro. Ella nos invita a guiarnos por la fe, la esperanza y el amor de Dios, que es “Alegoría Infinita” y con esa dulzura que tuvo, nos anima a subir a lo Alto del Monte Donde mora en este monte la gloria y honra de Dios.

---

<sup>179</sup> 1 S5, 7

<sup>180</sup> LI B 3,28

**IV CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA:  
“LLAMA DE AMOR VIVA”**

**En las manos de Dios, en las manos del hijo  
Reflexión desde Llama de Amor Viva, Capitulo  
2, tercer verso.**

*“Déjese en las manos de Dios  
y fíese de él, y no se ponga en otras  
manos ni en obras suyas; que, como  
esto sea, segura irá, que no hay peligro  
sino cuando ella quiera poner las  
potencias en algo”.*<sup>181</sup>

**Introducción**

No nos deja indiferente leer al Santo Padre San Juan de la Cruz. Ciertamente cada verso, siempre da para reflexionar mucho. Esta meditación personal es del verso “¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado!”. Lo escribo cuando estamos viviendo un momento de pandemia único, donde es necesario quedarnos en las manos de Dios y dejarnos llegar a Él por manos del Hijo.<sup>182</sup>

El Santo Padre San Juan de la Cruz, en la segunda canción de “Llama de Amor Viva”, en el tercer verso recita:

---

<sup>181</sup> L1 A 3,58

<sup>182</sup> Cfr. Jn 6, 44

“¡Oh mano blanda!, ¡Oh toque delicado!” Más adelante también nos dice que es “delgado”.

### **“Mano blanda”**

Canta el Santo Padre San Juan de la Cruz a la bondadosa mano de Dios con todos sus hijos y nos enseña que Él tiene una mano blanda para regalarse a todos los hombres y por medio de su Hijo un toque delicado, y que el alma experimenta lo que obra el Espíritu en ella y el modo en que ella lo hace.

En su rica experiencia mística, el Santo Padre San Juan de la Cruz, se refiere al Padre de “mano blanda” y tendida en abrazo profundo, a través del Hijo bueno y fiel y para implicar la intimidad también nos dice que es delicada.

Cuando el Santo Padre San Juan de la Cruz, en la segunda canción de “Llama de Amor Viva”, en el tercer verso expone: ¡Oh mano blanda!, ¡Oh toque delicado!, con esta estrofa resume lo mejor que se ha dicho de la mano de Dios, “blanda” y “delicada”.

Observamos que el Santo está fascinado de esa mano de Dios, por eso antepone el ¡Oh!, es el mismo asombro que le produce a él y a nosotros, para celebrar esa suavidad y delicadeza que tiene el Padre con los que le aman, como lo dice el mismo Santo: “La cual mano, según habemos dicho, es el

piadoso y omnipotente Padre. La cual habemos de entender que, pues es tan generosa y dadivosa cuanto poderosa y rica, ricas y poderosas dádivas da al alma”.<sup>183</sup>

También el Santo nos explica como las tres personas de la Santísima Trinidad son las que hacen en el alma la divina unión. Entonces expone que “la mano, y el cauterio, y el toque, en sustancia, son una misma cosa; y pónelos estos nombres, por cuanto por el efecto que hace cada una les conviene. El cauterio es el Espíritu Santo, la mano es el Padre, el toque el Hijo. Y así engrandece aquí el alma al Padre, Hijo y Espíritu Santo”.<sup>184</sup>

Detengámonos un instante en la expresión “Y así engrandece aquí el alma al Padre, Hijo y Espíritu Santo” para darnos cuenta de que engrandece el alma a Dios. Este es su Magnificat: engrandecer, enaltecer, magnificar el alma al Señor.<sup>185</sup>

Y otro regalo recibido es que bendice con agradecimiento: “haberla transformado en sí, que es la deuda con que queda bien pagada el alma, y ésta atribuye al Padre, y por eso se llama mano blanda”.<sup>186</sup>

---

<sup>183</sup> LI B, 2,16

<sup>184</sup> LI B 2,1

<sup>185</sup> P. José Vicente, Juan de la Cruz, Evangelio de la Gratuidad,

Capítulo 8

<sup>186</sup> LI B 2, 1

Más adelante el Santo, nos habla: “Del cauterio y de la llaga basta lo dicho. Los cuales siendo tales como aquí se han pintado”, y luego nos hace una pregunta; “¿cuál creeremos que será la mano con que se da este cauterio y cuál el toque?”<sup>7</sup> y el mismo Santo nos responde encarecidamente: “¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado!”.<sup>187</sup>

Repasemos la expresión: “La cual mano, según habemos dicho, es el piadoso y omnipotente”<sup>188</sup> para llegar comprender el gran enaltecimiento que hace luego el Santo de la mano del Señor; “es tan generosa y dadivosa cuanto poderosa y rica, ricas y poderosas dádivas da al alma”.<sup>189</sup>

Entonces podemos cantar con el salmista: “¡Alma mía, bendice al Señor, Dios mío, ¡qué grande eres! Vestido de esplendor y majestad [...] ¡Sea por siempre la gloria del Señor!”.<sup>190</sup>

### **“Toque delicado”**

En Subida del Monte Carmelo, el Santo nos explica un poco el uso de la palabra delicada y delicadez; “Está una imagen muy perfecta con muchos y muy subidos primores y delicados y sutiles esmaltes, y algunos tan primos y tan sutiles, que no se

---

<sup>187</sup> LI B 2,15

<sup>188</sup> LI B 2,15

<sup>189</sup> LI B, 2,16

<sup>190</sup> Salmo 104, 1, 32

pueden bien acabar de determinar por su delicadez y excelencia”.<sup>191</sup>

Además nos dice que: “también es de saber, que tanto más sutil y delicado es el toque y tanto más deleite y regalo comunica donde toca, cuanto menos tomo y bulto tiene el toque”.<sup>192</sup> Por otra parte relata el Evangelio: “se decía para sí: Con sólo tocar su manto, me salvaré. Jesús se volvió, y al verla le dijo: ¡Animo!, hija, tu fe te ha salvado”.<sup>193</sup> Sigue el Santo; “Este toque divino [...] es sustancial, es a saber, de la divina sustancia, es inefable”<sup>194</sup> [...] y, por tanto, tan sutil y amorosa y eminente y delicadamente toca, que a vida eterna sabe!” Dice el Señor; “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día”.<sup>195</sup> Y sigue el Santo Padre San Juan de la Cruz: “¡Oh, pues, mucho, y en grande manera mucho delicado toque del Verbo! [...] ¿cómo tocas delgada y delicadamente?... ¡Oh dichosa y mucho dichosa el alma a quien tocares delgada y delicadamente! [...] ¡oh, Dios mío y vida mía!, verán y sentirán tu toque delgado! [...] y así te puedan sentir y gozar”.<sup>196</sup>

---

<sup>191</sup> 2S 5,9

<sup>192</sup> LI B 2, 20

<sup>193</sup> Mt 9,21

<sup>194</sup> LI B2, 20

<sup>195</sup> Jn 6,54

<sup>196</sup> LI B 2,17

También el Santo nos habla en Cántico Espiritual de lo “delicado” que “es el trato espiritual con el Amado de muy sabroso amor interior, en el cual las comunicaciones interiores que pasan entre Dios y el alma son de tan delicado”.<sup>197</sup> Todo un “Delicado amor para el alma”.<sup>198</sup>

### **“Toque delgado”**

El toque del Hijo también es delgado, como el aire fino, suave, sutil. Este toque por suavidad regala con deleite como dice el Santo: “tanto más deleite y regalo comunica donde toca, cuanto menos tomo y bulto (grosor) tiene el toque.”<sup>199</sup> Reitero lo de la mujer que se decía para sí: “Con sólo tocar su manto, me salvaré”<sup>200</sup> buscando un delgado, sutil y delicado toque divino del Verbo que “tan sutil y amorosa y eminente y delicadamente toca, que a vida eterna sabe!”.<sup>201</sup> Dice el Señor; “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día”.<sup>202</sup>

Para entender en parte este uso de la palabra “delgada”, el Santo en Noche Oscura nos dice que; “alguno de los sabrosos efectos que va ya obrando en el alma esta

---

<sup>197</sup> CB, 30,1

<sup>198</sup> CB, 4,17

<sup>199</sup> LI B 2,20

<sup>200</sup> Mt 9,21

<sup>201</sup> LI B 2,20

<sup>202</sup> Jn 6,54

contemplación.....quedándose seca la voluntad, quiero decir, sin unión actual de amor, con una serenidad y sencillez tan delgada y deleitable al sentido del alma, que no se le puede poner nombre, unas veces en una manera de sentir de Dios, otras en otra”.<sup>203</sup>

“¡Oh aire delgado!, (es decir fino, brisa suave), como eres aire delgado y delicado, di:

¿cómo tocas delgada (suavemente) y delicadamente, Verbo, Hijo de Dios [...] ¡Oh dichosa y mucho dichosa el alma a quien tocares delgada (fina, suave) y delicadamente”.<sup>25</sup>

“¡Oh, pues [...] tan delgado efecto...”.<sup>204</sup>

Sigue el Santo; “Di esto al mundo; mas no lo quieras decir al mundo, porque no sabe de aire delgado y no te sentirá, porque no te puede recibir ni te puede ver”, refiriéndose al versículo del Evangelio de San Juan; “el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros.”<sup>205</sup>; Y sigue el Santo Padre San Juan de la Cruz; “sino aquellos, ¡oh Dios mío y vida mía!, verán y sentirán tu toque (Hijo) delgado (fino, sutil), que, enajenándose del mundo, se pusieren en delgado” Declara el santo en Cantico Espiritual; “le llama la

---

<sup>203</sup> 2N 13,1

<sup>204</sup> LI B 2,18

<sup>205</sup> (Jn 14, 17

Escritura silbo de aire delgado, porque de la sutil y delicada comunicación del espíritu le nacía la inteligencia en el entendimiento”.<sup>206</sup> Sigue San Juan de la Cruz; “conviniendo delgado con delgado”. También comenta el Santo en Subida al Monte Carmelo; “Verdad es que el delgado es más fácil de quebrar; pero, por fácil que es, si no le quiebra, no volará.”, y sigue; “y así te puedan sentir y gozar; a los cuales tanto más delgadamente (sutilmente) tocas cuanto por estar ya adelgazada y pulida y purificada la sustancia de su alma, enajenada de toda criatura y de todo rastro y de todo toque de ella, estás tú escondido morando muy de asiento en ella.” Y se acuerda el santo de: “Y en eso los escondes a ellos en el escondrijo de tu rostro, que es el Verbo, de la conturbación de los hombres”.

Canta el Salmista; “Tú los escondes en el secreto de tu rostro, lejos de las intrigas de los hombres; bajo techo los pones a cubierto de la querrela de las lenguas”.<sup>207</sup>

### **En las manos de Dios**

Estamos en las “Manos de Dios”. No dejemos de mirarle y oírle. Dice el Santo Padre San Juan de la Cruz que: “Lo que antiguamente habló Dios en los profetas a nuestros padres de muchos modos y de muchas maneras, ahora a la postre, en estos

---

<sup>206</sup> (CB 14,15)

<sup>207</sup> Sal 30, 21

días nos lo ha hablado en el Hijo todo de una vez”.<sup>208</sup> El Hijo nos dice; “No temáis” y también nos dice; “ánimo”, entonces nada debemos temer, pues el mal no triunfará.

Nos ha dicho el Apóstol Pablo que: “Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad”.<sup>209</sup> Por eso, confiemos en quedarnos en las manos de Dios, en Él está nuestra esperanza y su “mano blanda”, de toque amoroso, delicado, delgado y misericordioso. Asegura el sabio: "Las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará tormento alguno”.<sup>210</sup>

Dios nos hace grandes regalos a las almas. Canta el Santo Padre San Juan de la Cruz en el Prólogo de Llama de Amor Viva: “Y no hay que maravillarse que haga Dios tan altas y extrañas mercedes a las almas que él da en regalar; porque si consideramos que es Dios, y que se las hace como Dios, y con infinito amor y bondad, no nos parecerá fuera de razón; pues él dijo (Jn5 14,23) que en el que le amase vendrían el Padre, Hijo y Espíritu Santo, y harían morada en él; lo cual había de ser haciéndole a Él vivir y morar en el Padre, Hijo y Espíritu Santo en vida de Dios”.<sup>211</sup>

---

<sup>208</sup> S 2,22)

<sup>209</sup> 1 Tim 2,4

<sup>210</sup> Sab 3,1

<sup>211</sup> Prólogo de Llama de amor viva

Las Sagradas Escrituras en el Antiguo Testamento nos hablan reiteradamente de la “mano de Dios”, como en los Evangelios nos hablan de la “mano de Jesús”, mano generosa, dadivosa y sanadora. Canta el salmista: “El extiende su mano de lo alto para tomarme, para sacarme de las profundas aguas”.<sup>212</sup>

Es así como también nosotros como creyentes aceptamos la vida de las manos de Dios, como don de su amor. “Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él”.<sup>213</sup> Si de verdad creemos que Dios es amor y que nos ama con todo, del mismo modo como ama a su Hijo Jesucristo, entonces podemos abandonarnos en sus manos con toda confianza, sabiendo que Él piensa en nosotros, nos cuida y quiere para nosotros lo mejor, porque “sabe bien lo que necesitamos.”<sup>214</sup> Quedarse en las manos de Dios, es abandonarse y fiarse de Él. Es aceptar siempre su voluntad y no ponerse triste por sus planes sobre nosotros, dejándose llevar de la mano por Él. En Noche Oscura, el Santo nos dice que: “tomando Dios la mano tuya, te guía a oscuras como a ciego, a donde y por donde tú no sabes, ni jamás con tus ojos y pies, por bien que anduvieran, atinaras a caminar”.<sup>215</sup>

---

<sup>212</sup> Sal 18

<sup>213</sup> 1 Jn 4,16

<sup>214</sup> Mt 6, 8

<sup>215</sup> N 2, 16, 7

Confiemos en la palabra de Dios que nos dice: “Nunca te dejare ni te abandonaré”.<sup>216</sup> Podemos estar seguro que Él nunca nos fallará ni nos engañará. De ahí que vale la pena quedarse en sus manos, abandonarse en los brazos, de un Dios tan bueno y, “rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó”.<sup>217</sup>

### **En las manos del Hijo**

El Santo nos da muchos calificativos de esa mano de Dios, aparte de blanda es; “generosa” “dadivosa”, “ricas”, que se abren amigablemente para hacer regalos al alma. Es la mano de Dios, suave y divina obrando con amorosa actitud a todo el que le llegue su “delicado toque”.

Esa mano, es también la del Hijo de Dios, que ha tocado compasivamente al hombre para liberarle de tantos males, tocando con suavidad y trasmitiendo el amor del Padre.

No nos deja indiferente la amorosa actividad de Jesús, tal como la curación de la mujer encorvada desde hacía dieciocho años por efecto de la posesión diabólica: "Jesús, al verla, la llamó y le dijo: 'Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Le impuso las manos y, al instante, se enderezó y empezó a alabar a Dios’".<sup>218</sup> Lo mismo ocurre con la curación del ciego de

---

<sup>216</sup> Heb 13,5

<sup>217</sup> Ef 2,4

<sup>218</sup> Lc 13,12-13

Betsaida: “Jesús cogió de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea, le echó saliva en los ojos, le impuso las manos... Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y vio claramente”.<sup>219</sup>

Y hay más casos, que nos relatan que "a la puesta de sol, todos los que tenían enfermos de cualquier dolencia se los llevaron; Jesús imponía las manos sobre cada uno de ellos y los curaba".<sup>220</sup>

Lo que hizo Jesús con la plena autoridad que le venía de Dios durante su misión en la tierra, seguirá haciéndolo durante la historia de la Iglesia mediante el ministerio de sus discípulos. En efecto, después de darles la orden de anunciar el evangelio a todas las gentes, Jesús continúa: "A los que crean los acompañarán estos prodigios: en mi nombre echarán los demonios..., pondrán sus manos sobre los enfermos y los curarán".<sup>221</sup>

Es interesante además el hecho de que fuera de los enfermos, Jesús impone sus manos a los niños: "Entonces le presentaron unos niños para que les impusiera las manos y rezase por ellos".<sup>222</sup>

---

<sup>219</sup> Mc 8,22-23

<sup>220</sup> Lc 4,40

<sup>221</sup> Mc 16,17-18

<sup>222</sup> Mt 19,13

Relata el Evangelio que Jesús fue a la casa de Pedro, y la suegra de este estaba con fiebre, entonces: “se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles”.<sup>223</sup>

También otra ocasión le dicen que la hija de Jairo ha muerto: “Y tomando la mano de la niña, le dice: Talitá kum, que quiere decir: Muchacha, a ti te digo, levántate. La muchacha se levantó al instante y se puso a andar”.<sup>224</sup>

En otro momento “Tomando a un ciego de la mano, le sacó fuera del pueblo, y habiéndole puesto saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntaba: ¿Ves algo? [...] Después, le volvió a poner las manos en los ojos y comenzó a ver perfectamente y quedó curado”.<sup>225</sup> Y al muchacho que no pudieron sanar sus discípulos, “Jesús, tomándole de la mano, le levantó y él se puso en pie”.<sup>226</sup>

Expone el Evangelista; “El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano”<sup>227</sup> y dice el Señor Jesús que: “Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano”<sup>228</sup> y sigue: “El Padre, que me las ha dado, es más grande

---

<sup>223</sup> Mc 1,31

<sup>224</sup> Mc 5,41-42

<sup>225</sup> Mc 8, 23-25

<sup>226</sup> Mc 9, 27

<sup>227</sup> Jn 3,35

<sup>228</sup> Jn 10, 28

que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre”.<sup>229</sup>

«El Hijo de Dios [...] trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre”.<sup>230</sup> Es la modelación de la figura de Cristo, es la que procede de la mano del Padre, que con la generosidad de su gracia toca al hombre<sup>231</sup> que el Santo lo dice así: “toque delicado, Verbo Hijo de Dios, que por la delicadez de tu ser divino penetras sutilmente la sustancia de mi alma, y, tocándola toda delicadamente, en ti la absorbes toda en divinos modos de deleites y suavidades nunca oídas”.<sup>232</sup>

### **Es tiempo de confiarnos en las manos de Dios**

Canta el Santo Padre San Juan de la Cruz, la misericordia de Dios con los hombres. Dios tiene una mano blanda para regalarse a los hombres y un toque (El Hijo) delicado. “Porque mi yugo es suave”.<sup>233</sup> El mismo santo dice en Noche Oscura, “siendo la mano de Dios de suyo tan blanda y suave”.<sup>234</sup> El sabio comenta; “Un alfarero trabaja

---

<sup>229</sup> Jn 10, 28

<sup>230</sup> GS 22, 2

<sup>231</sup> P. José Vicente, Juan de la Cruz, Evangelio de la Gratuidad, Capitulo 8

<sup>232</sup> LI B2,17

<sup>233</sup> Mt 11:30

<sup>234</sup> 2N 5,7

laboriosamente la tierra blanda y modela diversas piezas, todas para nuestro uso; unas van destinadas a usos nobles,

otras al contrario, pero todas las modela de igual manera y de la misma arcilla”.<sup>235</sup> Y canta el profeta Isaías; “Pues bien, Señor, tú eres nuestro Padre. Nosotros la arcilla, y tú nuestro alfarero, la hechura de tus manos todos nosotros.” A la hechura de su blanda mano, para; “que, al juzgar, tengamos en cuenta tu bondad y, al ser juzgados, esperemos tu misericordia”.<sup>236</sup>

Fijémonos como el mismo Jesús expira en la cruz rezando por los enemigos y poniéndose en manos del Padre.<sup>237</sup>

En esta pandemia, es tiempo de confiarnos en las Manos de Dios, no estamos solos, Él ama todo lo creado, y no dejará de amarlo, siempre nos sostendrá con sus manos, nos acompañará en toda nuestra vida, con su mano blanda y toque delicado, suave, generoso y dadivoso, que son las mismas manos de su Hijo, manso y humilde, de manos compasivas y de fino y delgado toque. Ponernos en la Manos de Dios, requiere además que no estemos dispuestos a soltarnos de Él con la confianza de que su mano nos guía en la oscuridad como a un ciego, por donde no sabemos y nunca hemos caminado.<sup>238</sup>

---

<sup>235</sup> Sab 15,7

<sup>236</sup> Sab 12, 22

<sup>237</sup> Cfr. Lc 23,46

<sup>238</sup> N 2, 16, 7

Acojamos las palabras del Santo cuando nos dice: “Déjese en las manos de Dios y fíese de él, y no se ponga en otras manos ni en obras suyas; que, como esto sea, segura irá, que no hay peligro sino cuando ella quiera poner las potencias en algo.”<sup>239</sup>

Alabemos a Dios, como lo hizo David: “¡Bendito tú, oh, Señor, Dios de nuestro padre Israel, desde siempre hasta siempre! Tuya, oh, Señor, es la grandeza, la fuerza, la magnificencia, el esplendor y la majestad; pues tuyo es cuánto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo, oh, Señor, es el reino; tú te levantas por encima de todo. De ti proceden las riquezas y la gloria. Tú lo gobiernas todo; en tu mano están el poder y la fortaleza, y es tu mano la que todo lo engrandece y a todo da consistencia” y sigue más adelante; “Porque todo viene de ti, y de tu mano te lo damos”.<sup>240</sup>

### **Oración**

Reza Carlos de Foucauld al Padre de “mano blanda” y tendida en abrazo profundo:

“Padre, me pongo en tus manos,  
haz de mí lo que quieras,

---

<sup>239</sup> L1 A 3,58

<sup>240</sup> 1 Crón 12-17

sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí,  
y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,  
te la doy con todo el amor de que soy capaz,  
porque te amo.

Y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida,  
con una infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre”.

## **V CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA: “EPISTOLARIO Y ESCRITOS BREVES”**

### **Camino de luz y amor, “¿qué sabe el que no ha padecido por cristo!”**

#### **Prólogo**

Comienza el Santo Padre San Juan de la Cruz en el prólogo de los “Dichos de luz y amor” diciendo por deleite: “En estos dichos de luz y amor de ti se quiso mi alma emplear por amor de ti” y más adelante añade: “Amas tú, Señor, la discreción, amas la luz, amas el amor sobre las demás operaciones del alma. Por eso, estos dichos serán de discreción para el caminar, de luz para el camino y de amor en el caminar”.<sup>241</sup>

Los “Dichos de luz y amor” que fueron enseñando por el Santo, reflejan mucho de lo que fue su vida y su dirección espiritual. Quizás para el Santo son un “tratadito”, no obstante, para nosotros es una hermosa doctrina. Baruzi apunta que además es: “inspiración lírica que hace vibrar el alma del autor”.<sup>242</sup> Con todo, la lectura de cada sentencia es de gran riqueza y perfección en su contenido y en pocas

---

<sup>241</sup> Prologo Dichos de Luz y Amor

<sup>242</sup> Jean Baruzi, “San Juan de la Cruz y el problema de Experiencia mística”

palabras el Santo pone toda su doctrina, experiencia de Dios y amor por los demás.

El Padre José Vicente Rodríguez, me comenta qué en estos “Dichos de luz y amor”, el Santo habla seguro y convencido de su inspiración divina. También me comenta que son sentencias que provienen de una mente fecundada por el amor, que ha sido capaz de sembrar en estas breves palabras pensamiento y doctrinas para ayudar a los destinatarios a vivir en mayor perfección, “de luz para el camino y de amor en el caminar”.<sup>243</sup>

Creo que esos “Dichos de luz y de amor”, de alguna manera se pueden explicar desde el padecimiento y su experiencia de vida y de Dios. Es así como esta comunicación, quiere presentar, que estos “Dichos” nacen de un alma que “ha padecido por Cristo”.

### **Huérfano, mendigo y con fuertes experiencias**

En el libro de Jean Baruzi, “San Juan de la Cruz y el problema de Experiencia mística” y en el libro del Padre José Vicente Rodríguez; “San Juan de La Cruz, La Biografía”, encontramos muchos antecedentes sobre la vida pobre del Santo, en la etapa de Juan de Yepes, de la sufrida vida como

---

<sup>243</sup> Conversación personal durante el V Congreso Mundial de San Juan de la Cruz, Ávila 2021.

Juan de Santo Matías y los padecimientos como Juan de la Cruz.

Juan, desde niño es huérfano y pobre, entonces muy tempranamente experimenta la dureza de la vida. Se sabe que su madre, Catalina Alvarez, era al parecer de origen muy sencillo, seguramente morisca, y fue injustamente desheredada por ello. Ella viuda, se vio forzada a emigrar con sus tres hijos. Algunos eruditos sostienen que hay antecedentes que Luís, el segundo de sus hijos habría muerto de hambre. Ellos procedían de un lugar llamado Fontiveros, que era y aún es, una localidad bastante necesitada de Ávila, por esa razón se trasladaron luego a Medina del Campo, en la provincia de Valladolid, ciudad menos pobre y ya en esa época con vida comercial que permitía mayores posibilidades de subsistir.

Pero antes de establecerse doña Catalina en Medina del Campo, el Padre Jose Vicente Rodríguez escribe en su libro “La Biografía”, un párrafo al que le puso: “La peregrinación del hambre a tierras toledanas”<sup>244</sup> donde relata el dramático viaje de madre de Juan de Yepes, con sus otros dos hermanos desde Fontiveros hacia Toledo con el propósito de pedir ayuda a unos familiares y en estos párrafos va

---

<sup>244</sup> Padre José Vicente Rodríguez; “San Juan de La Cruz, La Biografía, página 87

relatando que tuvo que ir mendigando por el camino, pordioseando, es decir, pidiendo un mendrugo “por Dios” para sus niños y para ella.

La peregrinación del hambre, según el Padre José Vicente no termina allí en Toledo<sup>245</sup> ya que se fueron a la villa de Arévalo y de ahí volvieron a Fontiveros y luego otro éxodo hacia Medina del Campo, y agrega una referencia de su hermano Gonzalo de Yepes que dice: “Y por no pasarlo mal en Fontiveros, se vino a vivir con sus hijos a Medina del Campo” (G,64)

Situados ya en Medina del Campo, Catalina por ser muy pobre pudo meter a su hijo en el centro medinense del Colegio de los Doctrinos, pobres y huérfanos eran los avales para ingresar.<sup>246</sup>

Juan recibe allí formación de humanidades, mientras trabajado en diversas necesidades. Pidió limosna, aprendió a leer, escribir, oraciones. En ese tiempo Juan aprendió a ver la verdad de la vida reflexivamente.

### **Los padecimientos enseñan**

Juan de la Cruz, nació pobre, pero también hay manuscritos que señalan que Gonzalo de Yepes, padre de

---

<sup>245</sup> Id, página 92

<sup>246</sup> Id, página 92

Juan, contaba entre sus parientes con tres canónigos en la Catedral de Toledo y que el inquisidor de Toledo era su pariente más cercano, con todo, por la desigualdad al casarse con Catalina, fue aborrecido por su ambiente familiar.<sup>247</sup>

Baruzi apunta en su libro que Juan de Yepes se ejerció primero durante largos años de una infancia pobrísima, en la práctica de oficios. Intento ser carpintero, sastre, entallador y pintor.<sup>248</sup>

Juan de Yepes crece en Medina del Campo y vive allí desde el año 1551 al 1563. En ese tiempo su familia se debatía entre muchas necesidades y mendicidad. También trabajo en el Hospital de la Concepción, para enfermos graves, y allí comenzó sus estudios, los que luego continuará en la Universidad de Salamanca, donde le han matriculado los Superiores del Carmen.

Finalmente, para completar este capítulo, como apunta Baruzi: Quedémonos simplemente con lo que parece bien documentado: los signos, claros, de un drama familiar; un niño que nace en humilde hogar de un tejedor, una familia

---

<sup>247</sup> Jean Baruzi, “San Juan de la Cruz y el problema de Experiencia mística” Capitulo página 105

<sup>248</sup> Jean Baruzi, “San Juan de la Cruz y el problema de Experiencia mística” Capitulo página 103

que, dejada de todo esplendor, vive en el aislamiento en la pobreza.<sup>249</sup>

Entonces ya sabemos que Juan de la Cruz, fue pobre, pero pobre de verdad, no solo de hecho, sino que además por voluntad, que lo deja sometido a una disciplina desde muy temprano en su vida, que luego unirá a su pobreza de monje, obtenida por el sacrificio, la pobreza que le hará un hombre sensible, que será capaz de escribir como subir a lo alto del Monte para ver la honra y la gloria de Dios, porque Dios nos pone en la Noche, Cantico Espiritual, su obra predilecta, muy querida y laboriosa, donde reza, canta vivas palabras de amor inagotable, Llama de Amor Viva, donde nos habla de la dimensión trinitaria de la vida mística, la acción del Espíritu Santo, “el amor calificado, escrito con una sensibilidad espiritual, que nos potencia la experiencia del misterio cristiano: presencia, amor, gratuidad, alabanza, interioridad, libertad<sup>250</sup> y los escritos que son motivos de este V Congreso, como las Poesías, Dichos de luz y amor y otros avisos, Cautelas, Cuatro avisos a un religioso y el Epistolario.

---

<sup>249</sup> Id. Página 105

<sup>250</sup> P. Federico Ruiz

## **El camino de la Luz, en dichos de luz y amor**

Bajo este título de “Dichos de luz y amor”, que, según los conocedores del Santo, fue dado por el mismo autor, tenemos hoy una colección de sentencias, que según se sabe, iba redactando como resumen o complemento de su magisterio oral.

El grupo de sentencias, (78 axiomas, se conservan en el autógrafo de Andújar, Jaén) se añaden varias series más, llegando a un total de 200 avisos. “Son una especie de comprimidos ascético-místicos, fruto condensado de altos principios doctrinales, experiencias maduras y exquisitos análisis psíquicos, con que amasó toda su admirable doctrina el grande escritor del Carmelo”<sup>251</sup> Es un género literario que Juan de la Cruz domina con verdadera maestría.

Su temática es muy variada, pues responde a necesidades de diferentes personas. Se habla de todo: amor, recogimiento, presencia de Dios, dignidad del hombre, valor de la razón natural, renuncia, fortaleza y silencio ... Hay para todos los gustos y situaciones.

No tenemos que hacer grandes esfuerzos para sintonizar, a muchos nos toca en el espíritu y la sensibilidad, entonces nos deja tranquilo repetir una y otra vez que; “Un

---

<sup>251</sup> Silverio de S. T.

solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo ...”; o recordar; “A la tarde te examinarán el amor”, y que contemplamos la “Oración de alma enamorada” y así muchas sentencias más.

La fuente predilecta de San Juan de la Cruz para estos dichos de luz y de amor, es decir cuál es su magnífica doctrina, su extraordinario arte de comunicar y transmitir esta doctrina y que enciende los corazones de cuantos lo oyeron y de cuanto los oímos hoy, nace de un hombre extraordinariamente sencillo, y de algún modo refleja el alma de todo lo que padeció en su infancia, juventud y luego ya adulto.

### **Doctor en amor**

Una expresión que pueda resultar controvertida y que me ha causado más de una explicación de mis argumentos, es que he aprendido más y mejor teología desde los escritos del místico San Juan de La Cruz, que desde los que son reconocidos teólogos. Un dato curioso, sostenido por distintos sanjuanistas, es que el Santo solo estudió un año de Teología en Salamanca, y Baruzí sostiene que: “Juan de la Cruz llegó a artista en Salamanca, pero nunca llegó a teólogo”<sup>252</sup>. Así se

---

<sup>252</sup> Jean Baruzí, “San Juan de la Cruz, el Problema de la Experiencia Mística”, capítulo segundo, página 139

puede decir, que no es necesario ser un grande en los estudios teológicos, para llegar a ser Doctor de la Iglesia como lo es hoy el Santo. Pero si es necesario decir, qué para llegar a ser Doctor en amor, hay que “sanjuanisarse” de sequedades y apuros, angustias y desamparos, soledades y noches oscuras, vivir tiempos de suma pobreza, quizá llegando a pensar que Dios nos ha sido cruel para llegar a una curación de verdad de nuestros padecimientos. Ciertamente, la caridad tiene su precio, pero tras ella viene la pacificación total y el amoroso abrazo de Dios que ampara e identifica con El. Llegada aquí el alma su anhelo vuela más alto: es la muerte de amor lo que desea y pide mansa y tiernamente. Morir de amor impetuosamente al compás del romper de la tela. “¡Oh, Señor Dios mío!, ¿quién te buscará con amor puro y sencillo que te deje de hallar muy a su gusto y voluntad, pues que tú te muestras primero y sales al encuentro a los que te desean?”<sup>253</sup>

### **Gustando amor.**

El Padre Carmelita Federico Ruiz S. de San Juan de la Cruz, trata de explicar este aspecto singular del Santo como Místico, mistagogo, teólogo, pensador, capaz de distinguir

---

<sup>253</sup> Dichos de Luz y Amor, 2

dos formas de hacer teología, escolástica y mística.<sup>254</sup> No obstante, me quedo con la idea que, lo que el Santo no tuvo todo el tiempo de adquirir por estudio, tuvo la gracia de recibir mucho más gustando amor. Con todo, el Santo se daba cuenta qué de esto, y así lo comenta el Padre Ruiz al interpretar el comentario del Santo de la frase de Cantico: “qué frente a la sabiduría mística, la ciencia teológica pasa a lugar subordinado”.<sup>255</sup>

En clases, aquí en el CITEs, pregunté una vez al Padre José Vicente sobre el conocimiento de la biblia del Santo, y me comentó, que era su fuente primordial, que casi se la sabía de memoria, que era como su libro diario de lectura, meditación, de sus viajes, de su contemplación y oración y no me cabe la menor duda porque en todos sus escritos la cita constantemente.

No obstante, su experiencia personal de vida, de padecimientos, de guía espiritual, de todo cuanto le confían las monjas, la vida fraterna, las cosas negativas y positivas, su vida de servicio, la vida fraterna y comprometida con dar y sacar amor, lo enriquece y ha gozado de ella, de toda su

---

<sup>254</sup> Federico Ruiz, Libro “San Juan de la Cruz, Místico y Maestro”, Capitulo Místico de Frontera, Capitulo 4 Místico y teólogo.

<sup>255</sup> CB, 26,16,

experiencia mística personal en abundancia, que ha sido principalmente alimentada por el amor a Dios y los demás.

Con todo, el mismo Santo asevera: “no pienso afirmar cosa de mío, fiándome de experiencia que por mí haya pasado, ni de lo que en otras personas espirituales haya conocido o de ellas oído (aunque de lo uno y de lo otro me pienso aprovechar), sin que con autoridades de la Escritura divina vaya confirmado y declarado, a lo menos, en lo que pareciere más dificultoso de entender.”<sup>256</sup> Y en Subida expone: “para decir algo de esta noche oscura, no fiaré ni de experiencia ni de ciencia, porque lo uno y lo otro puede faltar y engañar...de estas dos cosas, aprovecharme he para todo lo que, con el favor divino, hubiere de decir -a lo menos para lo más importante y oscuro de entender- de la divina Escritura, por la cual guiándonos no podremos errar, pues que el que en ella habla es el Espíritu Santo”.<sup>257</sup>

Como no puedo explayarme más como quisiera, quiero insistir en mi opinión que San Juan de la Cruz tuvo la gracia de recibir mucho más gustando amor. Con todo, amor que lo vivió, lo sufrió, lo padeció, lo lloró, le hizo despojarse y desnudarse por Dios, de todo lo que no es Dios, porque sólo ejerciendo el amor, “ya tengo otro oficio, que ya sólo en amar

---

<sup>256</sup> CB Prólogo, 4

<sup>257</sup> S, Prologo 2

es mi ejercicio”<sup>258</sup> consigue el alma el fin para lo que fue creada, que es dejarse transformar en Dios y ser esclarecida por él, de tal manera, que el hombre parece el mismo Dios, y tiene lo que tiene Dios.

Amar es darse, es sembrarse, dulcemente donde el amado se lo pida y así lo hizo, lo escribió, lo formó poesía, y lo hizo florecer a su gusto. Por amor se abandonó a los brazos del Amado como trezado a una hiedra. "Donde no hay amor, ponga amor y cosechará amor". "El alma que anda en amor, ni cansa, ni se cansa".<sup>259</sup>

### **Los gemidos del alma enamorada**

Pasión de amor, ansias de amor, la sensibilidad sanjuanista, ternura de amor, sensibilidad humana, dulcísimo amor de Dios que peregrina por sus venas y le produce gran complacencia le hace escribir los “Dichos de luz y amor”, “gemido suave y regalado”.<sup>260</sup>

“¡Oh, Dios y deleite mío!, en estos dichos de luz y amor de ti se quiso mi alma emplear por amor de ti...”, Amas tú, Señor, la discreción, amas la luz, amas el amor sobre las demás operaciones del alma. Por eso, estos dichos serán de

---

<sup>258</sup> CB, Canciones entre el alma y el Esposo, verso 19

<sup>259</sup> Dichos de Amor y Luz, 96

<sup>260</sup> LI 1,17

discreción para el caminar, de luz para el camino y de amor en el caminar”.<sup>261</sup>

“¡Oh, Señor Dios mío!, ¿quién te buscará con amor puro y sencillo que te deje de hallar muy a su gusto y voluntad, pues que tú te muestras primero y sales al encuentro a los que te desean?”<sup>262</sup>

“Dichos luz y amor”, que gran tema nos pone el Santo para nuestra reflexión, valido para la vida religiosa y cualquier situación. Escribe el Padre Ruiz: “Se habla de todo, amor, recogimiento, presencia de Dios, dignidad del hombre, valor de la razón, natural, renuncia, fortaleza y silencio”.<sup>263</sup> Pero hay que añadir que la fuerza de cada sentencia nos toca en el espíritu y en la sensibilidad. “Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo; por tanto, sólo Dios es digno de él”.<sup>264</sup>

Ciertamente una experiencia madura de vida preparó en el Santo una exquisita doctrina que enamora a todo el que es sensibilizado por ella y que le hace cantar una “Oración del alma enamorada”.

---

<sup>261</sup> Prologo Dichos de Amor y Luz

<sup>262</sup> Dicho de Luz y Amor, 2

<sup>263</sup> Federico Ruiz. Libro “San Juan de la Cruz, Místico y Maestro”, Capitulo 2 Maestro y escritor.

<sup>264</sup> Dichos de Luz y Amor, 34

Implora el Santo en esta oración, una necesidad muy profunda: “¡Señor Dios, amado mío! Si todavía te acuerdas de mis pecados para no hacer lo que te ando pidiendo, haz en ellos, Dios mío, tu voluntad, que es lo que yo más quiero, y ejercita tu bondad y misericordia y serás conocido en ellos... ¿qué esperas, clementísimo Señor mío?; ¿por qué te tardas?... ha de ser gracia y misericordia la que en tu Hijo te pido... No me quitarás, Dios mío, lo que una vez me diste en tu único Hijo Jesucristo, en que me diste todo lo que quiero...”<sup>265</sup>

¿Qué espera...? Se da cuenta el Santo, que no es tanto lo que pueda esperar él del Señor como lo que el Señor espera de él, pero ¿qué puede esperar de él? Expresa el Santo: “Más quiere Dios en ti el menor grado de pureza de conciencia que cuantas obras puedes hacer”.<sup>266</sup>

Dice el Santo: “Eso que pretendes y lo que más deseas no lo hallarás por esa vía tuya ni por la alta contemplación, sino en la mucha humildad y rendimiento de corazón”.<sup>267</sup>

### **A la tarde te examinarán en el amor**

Huérfano, mendigo, enfermero, albañil, perseguido, calumniado, encarcelado, castigado, prior, vicario, y buen

---

<sup>265</sup> Dichos de Luz y Amor, Oración de una lama enamorada.

<sup>266</sup> Dichos de Luz y Amor, 12

<sup>267</sup> Dichos de Luz y amor,32

maestro espiritual, es decir una vida de fuertes experiencias, capaz de transformar los sin sabores con amor y mansedumbre. Así se desprende cuando el Santo dice: “¿Quién pudiera Señor, hacer dulzura en medio de lo amargo y en el tormento sabor!”<sup>268</sup> Todo esto porque “El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde y paciente”.<sup>269</sup> Por eso “El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa”.<sup>270</sup>

“Pon, amor, y sacarás amor”, porque “Todo se mueve por amor y en el amor, haciendo todo lo que hago con amor y padeciendo todo lo que padezco con sabor de amor”.<sup>271</sup>

“A la tarde te examinarán en el amor; aprende a amar como Dios quiere ser amado y deja tu condición”.<sup>272</sup>

Pero donde más resplandecía el amor que San Juan de la Cruz tenía, era a sus prójimos, y primero lo hizo en su juventud como enfermero y luego en el cuidado que le inspiraba la salvación de sus almas y en la solicitud que ponía para volver al buen camino a los extraviados. Y se desprende de todo lo que sabemos de él, la gran dulzura y prudencia que él ponía al corregir los defectos que advertía en sus religiosos,

---

<sup>268</sup> LI A, 2,13

<sup>269</sup> Dichos de Luz y Amor,28

<sup>270</sup> Dichos de Luz y Amor, 96

<sup>271</sup> CB 28, 8

<sup>272</sup> Dichos de Luz y de amor, 59

y cuando por rara excepción tropezaba con un perturbador, en lugar de imponerle la penitencia que merecía por su rebeldía, le confundía con un acto de extraordinaria humildad, pero sin doblez: “No se disculpe ni rehúse ser corregido de todos; oiga con rostro sereno toda reprobación; piense que se lo dice Dios”.<sup>273</sup>

### **La santa virtud de la humildad**

Todos los escritos del Santo nos revelan a un maestro en la humildad, castidad, obediencia y pobreza, que por lo demás son las virtudes fundamentales de la vida religiosa. Y así lo dice el mismo; “La sabiduría entra por el amor, silencio y mortificación. Grande sabiduría es saber callar y no mirar dichos ni hechos ni vidas ajenas”.<sup>274</sup> Es así como el Santo a unas y otros se resignó con paciencia y humildad extraordinarias el santo religioso, limitándose a defender su descalcez con argumentos tan irrefutables.

Enterado de todo, ponía inmediatamente el remedio, y como el Señor le había comunicado el don de la sabiduría y en el más alto grado el de la perfección espiritual, con pocas palabras dictaba seguras reglas de vida perfecta que todos los religiosos aceptaban gozosos, pues siempre eran acomodadas

---

<sup>273</sup> Dichos de Luz y Amor, 142

<sup>274</sup> Dichos de Luz y Amor 108

a las circunstancias de cada cual y en armonía con sus fuerzas y espíritu.

El Santo, es un buscador de paz, de consuelo, un eterno servidor de Dios, de santa soledad, perseverante en la oración y sabe que, para agradar a Dios, hay que guardarse y caminar por la perfección.

Todos los testimonios que hablan de la opinión de Santa Teresa de Jesús sobre el Santo llevan a entender que ella veía en él una de las almas más puras y santas que Dios tenía en su Iglesia, y que él le había infundido grandes tesoros de luz, pureza y sabiduría del cielo; y que, en su opinión, había sido santo toda su vida.<sup>275</sup> Así lo declara la Santa Madre: “fray Juan de la Cruz. Yo alabé a nuestro Señor, y hablándole, contentóme mucho...”<sup>276</sup>

### **Manso y humilde corazón**

Los nueve meses que pasó preso en el convento de la Observancia de Toledo, sufriendo toda clase de injurias e insultos y aun las más atroces calumnias sin permitirle que moviera sus labios en su defensa, constituyen por sí solo la prueba más palpable de que San Juan de la Cruz era

---

1913 <sup>275</sup> Vida de San Juan de la Cruz, Apostolado de la Prensa, Madrid

<sup>276</sup> Fundaciones, 3,17

verdaderamente manso y humilde de corazón, a imitación de su Divino Maestro.

Gran muestra de humildad dio, asimismo, me lo imagino arrodillado y con el rostro pegado en tierra, cuando el insolente Prior que lo fue a visitar a su celda lo recrimina porque no se levantó rápidamente en su presencia y que triste debe haber sido ese minuto en la cual el prior sale bufando y escandalizado porque el condenado por desobediente y rebelde y excomulgado, sin más quisiera decir misa.<sup>277</sup>

Dice el Santo: “Manso es el que sabe sufrir al prójimo y sufrirse a sí mismo”.<sup>278</sup> “Si quieres ser perfecto, vende tu voluntad y dala a los pobres de espíritu, y ven a Cristo por la mansedumbre y humildad y síguelo hasta el Calvario y sepulcro.”<sup>279</sup> “Para enamorarse Dios del alma, no pone los ojos en su grandeza, más en la grandeza de su humildad”.<sup>280</sup>

El carácter es una marca que distingue a cualquier persona, es como la fisonomía del alma de la persona, y la fuerza de ese carácter, va grabando rasgos definidos, en su espíritu, deja una huella perenne en sus obras y al mismo

---

<sup>277</sup> José Vicente Rodríguez, La Biografía, capítulo 13 Juan de la Cruz Encarcelado.

<sup>278</sup> Dichos de Luz y Amor, 175

<sup>279</sup> Dichos de Luz y Amor, 176

<sup>280</sup> Dichos de Luz y Amor, 102

tiempo influye en los demás, a los que atrae y alienta. Yo me imagino a Juan de Yepes, oír con recogida atención y profundo respeto a su madre Catalina, observando todo lo bueno hallado en las enseñanzas de su virtuosa madre, que se esforzaba de sobre manera para que sus hijos no murieran de hambre. Al leer en la Biografía que nos escribió el Padre José Vicente Rodríguez, podemos suponer a un niño lleno de humilde mansedumbre, con ratos de gran recogimiento, y quizás, un tanto encubiertas con su modestia, y que desde muy joven comenzaban a brillar en él las virtudes y con el tiempo comenzaron a manifestarse las señales que un día traspasaron los muros del convento de la Encarnación y se extendieron por la ciudad de Ávila, por más que el Santo hizo toda clase de esfuerzos para encubrirlos. Era unánime la voz que presentaba al humilde descalzo como un varón cuya vida y doctrina constituían un portento de santidad y sabiduría divina.

### **Es una luz divina, fuerte, hermosa**

Luz de amor que por el amado suspiro son sus “Dichos de luz y amor”, inspirados quizás bajo una luz cansada y tenue, la que con gran dificultad le permitía leer lo que escribía; “En esa noche dichosa, en secreto que nadie me

veía, ni yo miraba cosa, sin otra luz ni guía sino la que en el corazón ardía”.<sup>281</sup>

Hombre de ayunos, abstinencias, silencio y oración, mortificaciones, que paso su vida en habitación o celda muy estrecha y oscura, con pequeñas ventanillas. Durmiendo en camas viejas, sin colchón ni abrigo, ni otra ropa que la que tenía puesta, ni más almohada que un duro leño colocado a la cabecera, más que cama un mortificante lecho, y su tiempo de encarcelado en la cárcel conventual de Toledo sin poder disfrutar ningún día de descanso, no fue suficiente para apagar tanto amor que él en todo lo que escribe expresa. “La sabiduría entra por el amor, silencio y mortificación”<sup>282</sup>

Juan de la Cruz nunca buscó que le paguen ni le agradezcan los hombres lo que hizo sólo por Dios. Hermosa forma de llevar su luz reveladora y a la vez del celo apostólico del misionero del amor.

Como sabía el Santo que; “en la hora de la cuenta te ha de pesar de no haber empleado este tiempo en servicio de Dios.”<sup>283</sup>

---

<sup>281</sup> Canciones del alma en la Noche Oscura, 3

<sup>282</sup> Dichos de Luz y Amor 108

<sup>283</sup> Dichos de Luz y Amor, 76

Dice el Santo: “Si deseas hallar la paz y consuelo de tu alma y servir a Dios de veras, no te contentes con eso que has dejado, porque por ventura te estás, en lo que de nuevo andas, tan impedido o más que antes; las deja todas eso tras cosas que te quedan y apártate a una sola que lo trae todo consigo, que es la soledad santa, acompañada con oración y santa y divina lección, y allí persevera en olvido de todas las cosas; que, si de obligación no te incumben, más agradecerás a Dios en saberte guardar y perfeccionar a ti mismo que en granjearlas todas juntas; porque ¿qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si deja perder su alma? (Mt 16, 26).”<sup>284</sup>

### **Su ferviente amor a Dios**

Muchas cosas podríamos decir sobre las virtudes de San Juan de la Cruz sobre su amor a Dios y la caridad para con el prójimo. Tuvo el Santo amigos y enemigos, pero lo que lo conocieron bien, hablando del amor que a Dios profesaba el santo carmelita, decían que el Señor le había enviado a la tierra para utilidad de los hombres, pues era la fe en obra y la doctrina de Cristo en hecho. Hijo legítimo de su amor a Dios era el que profesaba a su prójimo, cuyas necesidades le inspiraban una tierna compasión, y el celo que ponía en la

---

<sup>284</sup> Dichos de Luz y Amor, 78

salvación de sus almas y la solicitud con que procuraba el remedio de sus miserias.

El humilde fundador de los descalzos, eran señal evidente de que el Señor le iba perfeccionando tan rápidamente, que no tardaría en hallarse maduro para el Cielo.

Cuenta el Santo a su hermano Francisco de Yepes, que lo visito en el Convento de Segovia, que estando un día en oración, en dialogo con el Señor, delante de él, me dijo: Fray Juan, pídemelo que quisieres, que yo te lo concederé, por este servicio que me has hecho. Yo le dije: “Señor, lo que quiero que me deis es trabajos que padecer por Vos y que sea yo menospreciado y tenido en poco. Esto pedí a Nuestro Señor; y Su Majestad lo ha trocado de suerte, que antes tengo pena de la mucha honra que me hacen tan sin merecerla”. Y remata: Después de esto Nuestro Señor le dio los trabajos que había pedido”.<sup>285</sup>

San Juan de la Cruz, siempre mostro su ardiente anhelo de seguir a Jesús hasta el monte Calvario para permanecer en él clavado en la cruz, llegando a decir: “Quiero, Señor padecer y ser menospreciado”.

---

<sup>285</sup> Apuntes de Clases de la Biografía contada por José Vicente Rodríguez

Es así, finalizando, además de todas las incluidas en esta comunicación, les dejo otras apasionadas sentencias de las tantas de Dichos de Amor y Luz.

“Alégrese ordinariamente en Dios, que es su salud (Lc. 1, 47), y mire que es bueno el padecer de cualquiera manera por el que es bueno.”<sup>286</sup>

“El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande desnudez y padecer por el Amado.”<sup>287</sup>

“¿Qué sabe quién no puede padecer por Cristo?”<sup>288</sup>

---

<sup>286</sup> Dichos de Luz y Amor, 83

<sup>287</sup> Dichos de Luz y Amor, 114

<sup>288</sup> Dichos de Luz y Amor, 186

## **VI CONGRESO MUNDIAL SANJUANISTA DOCTRINA Y PENSAMIENTO**

### **“Las enseñanzas para la oración y contemplación en San Juan de la Cruz”**

#### **Una verdadera experiencia del Dios amor**

El Santo Padre San Juan de la Cruz, es para muchos de nosotros maestro de oración contemplativa y purgativa y produce en nosotros una verdadera sanación, por tanto, también es una oración “sanante”. Al final voy a exponer el camino de la sanación evangélica que nos propone el santo, en acuerdo a su experiencia de Dios.

La oración en el Santo constituye una verdadera experiencia del Dios amor, de esa suave ternura que el sintió desde muy joven, a pesar de una vida pobre en lo material y muy sufrida, que en ningún caso lo animó a revelarse contra su fe, pero al contrario le animó con más fuerza a la meditación para encaminarse él y llevar a los demás a la unión mística, junto con enseñarnos el camino de la unión con Dios.

Curiosamente, San Juan de la Cruz nos advierte que sus enseñanzas no tratan sobre la meditación en etapa de los principiantes, de los cuales yo soy uno de ellos. El Santo

supone que para esta etapa hay muchos autores y enseñanzas de las cuales los orantes se van formando al inicio.

**“Para los principiantes hay muchas cosas escritas”**

Me pregunte si esto se podría entender como una indiferencia con los principiantes, ya que él dice que: “para los principiantes hay muchas cosas escritas”. Así lo deja claro en el Prólogo de Cantico Espiritual. Intentando conocer más el porqué de esta opinión e interiorizando esta explicación, a mí me parece que es porque prefiere exponer los aspectos superiores de la búsqueda espiritual que han sido menos tratados por muchos otros autores.

Con todo, el Santo, con sus diversos escritos, tales como avisos espirituales, poesías, cautelas, sus libros mayores como Subida al Monte Carmelo y Noche Oscura, Cantico Espiritual y Llama de Amor Viva, etc. de modo metódico, cuidadoso, suave, y extraordinariamente amoroso va insistiendo que la finalidad es: “encaminar el alma... a la divina unión con Dios”.<sup>289</sup>

---

<sup>289</sup> 2S 28,1

## **Ser igual a Dios por amor**

Si Dios es amor, entonces el hombre está capacitado para amar. Dice el santo: “Ser igual a Dios por amor”<sup>290</sup>. Quiero entender con esta sentencia, que el hombre, permanece constantemente en la búsqueda no solo saber porque o cual es la causa de su existencia y cuál es la finalidad de su vida. Recordemos que el escritor sagrado en el Génesis 1 relata que: “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó...” a imagen de Dios. Pero además quiero entender que el hombre posee en su interior una imborrable y sutil huella dejada por el Creador, como la huella que deja cualquier padre en su hijo. Si esto es así, entonces tenemos una vía interior que siempre nos puede llevar a un delicado itinerario espiritual. El Santo nos dice en Llama de Amor Viva: “Dios en todas las almas mora secreto y encubierto en la sustancia de ellas”.<sup>291</sup>

¿Pero el alma del hombre está contenta por esto? Podríamos decir que el santo nos enfrenta a una paradoja, pues él hombre se sabe que es hijo de Dios, ciertamente es de su creación, pero por otra parte fue exiliado del Paraíso (Génesis 3) pero según el Santo el hombre quiere regresar a la unión inicial, por eso sentencia: “Hasta llegar a esto no está

---

<sup>290</sup> CB, 38, 3

<sup>291</sup> LI B 4, 14

el alma contenta”.<sup>292</sup> La excelencia de las enseñanzas del Santo es abrirnos los ojos, para darnos cuenta de que el alma no debe buscar a Dios hacia afuera, porque ya nos ha dicho que mora secreto dentro de uno mismo.

**Hasta llegar al íntimo recogimiento donde el alma se une con Dios**

Entonces para ello hay que venir a hacer lo que el Santo nos recomienda: “...de lo menos a lo más y de lo más exterior hasta lo más interior, hasta llegar al íntimo recogimiento donde el alma se une con Dios...”<sup>293</sup>, hasta llegar al “más profundo centro” del alma, allí es el sitio donde producida la unión por similitud o cooperación, se conoce y se gusta a Dios.

Para que esto suceda, como camino místico y espiritual, debemos pasar por un intenso desasimiento, es decir perder el interés por exterior. Y sigue el Santo: “El centro del alma es Dios, al cual cuando ella hubiere llegado según toda la capacidad de su ser y según la fuerza de su operación e inclinación habrá llegado al último y más profundo centro

---

<sup>292</sup> CB 38,4

<sup>293</sup> 2S, 12, 1

suyo en Dios, que será cuando con todas sus fuerzas entienda, ame y goce a Dios”.<sup>294</sup>

Ese centro donde Dios se hallaba como dormido, donde “tu deseado Amado mora escondido”<sup>295</sup> o donde “secretamente mora”. Ese lugar, conforme a lo que el Santo nos enseña es el sitio del más interior del alma, es un lugar y espiritual. Es allí donde tiene lugar la unión con Dios.

Entonces podemos concluir, que el Santo nos ha enseñado que le primer paso del alma es conocerse a sí misma.

### **El camino el callado amor**

El lenguaje que Dios más oye sólo es el callado amor. El camino que nos enseña el Santo es lo que conocemos como “Teología mística”, es decir, la ciencia secreta de Dios, y que llamamos “contemplación”, y qué según el Santo: “la cual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor, el cual es el maestro de ella el que todo lo hace sabroso. Y por cuanto Dios le comunica esta ciencia e inteligencia en el amor con que se comunica al alma, es sabrosa para el entendimiento, pues es ciencia que pertenece a él, y es sabrosa también a la voluntad, pues es en amor, el cual pertenece a la voluntad”.<sup>296</sup>

---

<sup>294</sup> LI B, 1, 12

<sup>295</sup> CB 1

<sup>296</sup> CB, 27,5

Ahora la pregunta es cual es el lenguaje que más oye Dios y en el prólogo a sus Avisos, san Juan de la Cruz nos responde: “El lenguaje que Dios más oye sólo es el callado amor”.<sup>297</sup> Entonces buscamos explicarnos el por qué y nos respondemos, porque el amor es el que hace posible que se realice la unión del alma con la Sabiduría de Dios y esta razón supera el conocimiento humano y el raciocinio de los sucesos y sus causas. Con todo, es el Santo quien mejor nos hace comprender esto: “Por tanto, toda alma que hiciese caso de todo su saber y habilidad para venir a unirse con la sabiduría de Dios sumamente es ignorante delante de Dios, y quedará muy lejos de ella. Porque la ignorancia no sabe qué cosa es sabiduría...”<sup>298</sup> y más adelante añade: “De manera que, para venir el alma a unirse con la sabiduría de Dios, antes ha de ir no sabiendo que por saber”<sup>299</sup> y para finalizar amplía: “Si alguno le parece que es sabio entre vosotros, hágase ignorante para ser sabio...”<sup>300</sup>

---

<sup>297</sup> Av 2, 53

<sup>298</sup> S 1. 4,5

<sup>299</sup> S 1. 4,5

<sup>300</sup> S 1. 4,5

## **El alma no puede llegar a Dios por cosas del pensamiento**

Entonces, una enseñanza del Santo que se hace necesario deja en claro, es que no se puede o el alma no puede llegar a Dios por cosas del pensamiento, dicho de otra forma, no sirve el conocimiento al modo de las criaturas. Al respecto el Santo nos dice: “Y de esto la razón es porque todas estas formas ya dichas siempre en su aprehensión se representan, según habemos dicho, debajo de algunas maneras y modos limitados, y la Sabiduría de Dios, en que se ha de unir el entendimiento, ningún modo ni manera tiene, ni cae debajo de algún límite ni inteligencia distinta y particularmente, porque totalmente es pura y sencilla. Y como quiera que, para juntarse dos extremos, cual es el alma y la divina Sabiduría, será necesario que vengán a convenir en cierto medio de semejanza entre sí, de aquí es que también el alma ha de estar pura y sencilla, no limitada ni atendida a alguna inteligencia particular, ni modificada con algún límite de forma, especie e imagen. Que, pues Dios no cae debajo de imagen ni forma, ni cabe debajo de inteligencia particular, tampoco el alma, para caer en Dios, ha de caer debajo de forma e inteligencia

distinta.<sup>301</sup> Es decir, por medio de objetos del pensamiento no sirve al alma para llegar a Dios.

### **Conocer por Dios las criaturas**

Expone el Santo: “La sabiduría de Dios, en que se ha de unir el entendimiento, ningún modo ni manera tiene ni cae debajo de algún límite ni inteligencia distinta y particularmente, porque es totalmente pura y sencilla. Y como quiera que, para juntar dos extremos, cual es el alma y la divina Sabiduría, será necesario que vengan a convenir en cierto medio de semejanza entre sí, de aquí es que también el alma ha de estar pura y sencilla, no limitada ni atendida a alguna inteligencia particular, ni modificada con algún límite de forma, especie e imagen”.<sup>302</sup>

Entonces, en palabras de Santo: “conocer por Dios las criaturas, y no por las criaturas a Dios; que es conocer los efectos por su causa y no la causa por los efectos, que es conocimiento trasero, y es otro esencial.”<sup>303</sup>

### **Al verdadero conocimiento sabiduría de Dios**

Renunciar a todo por amor a Dios. Llegamos entonces que tenemos una sola alternativa, o un único camino.

---

<sup>301</sup> S 2, 16, 7

<sup>302</sup> S 2, 16, 7

<sup>303</sup> LB, 4, 5

Renunciar a todo por amor a Dios. Todo esto es solo por el ansia de conocerle, o, en otras palabras, invisibilizarse y transformarse en nada para que deje un lugar adecuado para que Dios se deje ver.

En palabras del Santo: “De manera que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito (ser) de Dios, nada es. Y, por tanto, el alma que en él pone su afición, delante de Dios también es nada, y menos que nada”<sup>304</sup> Es así, como ahora podemos decir que para avanzar en el camino y elevarse a la contemplación de Dios, el alma debe renunciar todo. En Llama de Amor Viva, el Santo sentencia: “Todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada. Sólo su Dios para ella es el todo”.<sup>305</sup>

### **El camino espiritual**

La desnudez espiritual de todas las cosas,<sup>306</sup> es entonces la desnudez interior, o dicho de otra forma la pobreza espiritual en negación de todas las cosas que puedes poseer, incluido el conocimiento procedente de los sentidos y las potencias. Este es el abismo del “no saber” que, paradójicamente consiste en un subido sentir de la divina particularidad de Dios. Por esa razón por estos caminos del

---

<sup>304</sup> S 1. 4,4

<sup>305</sup> LLA 1, 32

<sup>306</sup> S 2. 1

“no saber”, es por donde el alma se transforme y se vea llena de Dios, así como lo dice el Santo: “...por cuanto estas almas se ejercitan en no saber ni aprehender nada con las potencias, lo vienen generalmente, como lo decimos en el Monte, a saber, todo...”<sup>307</sup>

### **Dios es el destino final del alma**

Cuanto más sumida está el alma en las tinieblas, es cuando más necesita la luz, el Santo sentencia; “Luego claro está que la fe es noche oscura para el alma, y de esta manera le da luz; y cuanto más la oscurece más luz la da de sí, porque cegando la (da) luz...”<sup>308</sup>

Ahora si decimos que conforme a las enseñanzas del Santo que Dios es el destino final del alma es también el fin de todo conocimiento, es decir, la sabiduría. Y así llegamos a concluir que en la senda del “no saber”, es por donde se llega al conocimiento de o a la sabiduría de Dios, la que nos gusta llamar como: la teología mística.

Y es así, como el alma puede volverse hacia Dios. También hacia lo sensible, es decir más exterior e inferior, allí donde se ubican los sentidos exteriores como la vista, el olfato, el oído, gusto y tacto, es decir con los sentidos que nos

---

<sup>307</sup> S 3. 2

<sup>308</sup> S 2. 3,4

hace percibir las cosas del mundo que nos rodea. Y, en palabras del Santo: “también más oscura que la primera, porque ésta pertenece a la parte inferior del hombre, que es la sensitiva y, por consiguiente, más exterior...”, pero además el alma puede irse a los más interior y superior, donde predomina la imaginación y las expectativas que son almacenadas en formas de recuerdos que repercuten en imaginaciones futuras, y como sigue la sentencia del Santo; “...y esta segunda de la fe pertenece a la parte superior del hombre, que es la racional y, por el consiguiente, más interior y más oscura, porque la priva de la luz racional, o, por mejor decir, la ciega”.<sup>309</sup>

En todo caso, el Santo nos sentencia que; “el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es ni puede ser capaz de conocer ni comprender a Dios como Dios es”.<sup>310</sup>

### **Volverse más mansamente hacia Dios**

Por eso, en la vía contemplativa, es necesario que el alma se despoje de todas las aprehensiones de los sentidos exteriores e interiores.

Dividimos metafóricamente el alma, porque no se me ocurre que se divida en partes, pero decimos que en ella hay

---

<sup>309</sup> 2S 2,2

<sup>310</sup> 3S 24,2

una parte superior o “espíritu”, donde en ese lugar estarían las potencias espirituales, es decir la memoria, entendimiento y voluntad, que nos ayudan a hacer una reflexión de los que vemos con esos otros sentidos exteriores e interiores. La duda es si estas nos ayudan o nos útiles en la práctica contemplativa, ya que según el Santo: “en todas las potencias espirituales, como son entendimiento, memoria y voluntad, no haya otras consideraciones ni otros afectos ni otras digresiones; y en todos los sentidos y potencias corporales, como son imaginativa y fantasía, y los cinco sentidos exteriores, no haya otras formas, imágenes o figuras de algunos objetos y operaciones naturales”.<sup>311</sup>

Entonces podemos concluir, qué una vez sometidos los sentidos y potencias del alma, puede éstas volverse más mansamente hacia Dios, esto es desprenderse de cualquier actividad necesaria para volverse completamente hacia Dios.

### **Si Dios decide comunicarse al alma, no lo hará por los Sentidos**

La vía contemplativa implica la muerte del hombre viejo, Si Dios decide comunicarse al alma, no lo hará por los sentidos, esto es lo que desprende, según el Santo, en la experiencia contemplativa. Es decir, que si se hará por el

---

<sup>311</sup> CA 25,6

espíritu puro y además por qué; “toda alma que quiere subir a este monte a hacer de sí mismo altar en él, en que ofrezca a Dios sacrificio de amor puro”.<sup>312</sup> Es entonces que, para el propósito del contemplativo, las noticias que se reciba por lo sentidos debieran rechazarse.

Es así, como San Juan de la Cruz, hoy también nuestro maestro de oración contemplativa afecta el proceso de desasimilamiento o, dicho de otra forma, de muerte al mundo con la imagen bíblica del “hombre viejo” y del “hombre nuevo”.

Para el Santo, el hombre viejo es el que utiliza sólo sus potencias naturales y nos dice “De donde es de saber que lo que aquí el alma llama muerte es todo el hombre viejo, que es uso de las potencias, memoria, entendimiento y voluntad, ocupado y empleado en cosas del siglo”.<sup>313</sup>

He ahí la razón de porque la vía contemplativa implica la muerte del hombre viejo y así vamos comprendiendo que el paso del hombre viejo al hombre nuevo involucra el rechazo del conocimiento que procede de los sentidos y potencias naturales para dar paso a lo sobrenatural.

---

<sup>312</sup> 1S 5,7

<sup>313</sup> L1 B 2,33

## **Sosegar” las potencias**

En el comienzo del libro tercero de Subida al Monte Carmelo, el Santo sentencia que: “conviene ir por este estilo desembarazando y vaciando y haciendo negar a las potencias su jurisdicción natural y operaciones, para que se dé lugar a que sean infundidas e ilustradas de lo sobrenatural, pues su capacidad no puede llegar a negocio tan alto, antes estorbar, si no se pierde de vista”.<sup>314</sup> Me parece que la finalidad de esta purgación es “sosegar” las potencias, y como también lo expone el Santo: “mejor es aprender a poner las potencias en silencio y callando, para que hable Dios”.<sup>315</sup>

Entonces, cuando el hombre nuevo surge cuando: “en el alma reina con abundancia de paz y sosiego, haciendo desfallecer los actos naturales de las potencias, con que trabajando toda la noche no hacían nada”.<sup>316</sup>

## **El camino de la purificación**

Pero también somos consciente que el entendimiento es la potencia que sirve al alma para interpretar la información suministrada por los sentidos.

---

<sup>314</sup> 3S 2,2

<sup>315</sup> 3S 3, 4

<sup>316</sup> LI 3.54

Pero, como el Santo ya nos ha enseñado, Dios no puede ser percibido por el entendimiento natural y “Luego claro está que el entendimiento se ha de cegar a todas las sendas, que él puede alcanzar para unirse con Dios”.<sup>317</sup>

Aquí comprendemos entonces, que sólo el camino de la purificación podrá llevar al verdadero conocimiento, en el entendimiento vacío y oscuridad de entender, a la senda del vacío, de la nada, de la oscura tiniebla, como dice en el poema Entréme done no supe: “entender no entendiendo, toda ciencia trascendiendo”.

### **Adentrarse en la contemplación**

Respecto a la memoria, para adentrarse en la contemplación, toda la información debe ser rechazada porque ella solo consiste en recuerdos de formas y nombres: “Porque, como queda dicho, ningunas formas ni noticias sobrenaturales que pueden caer en la memoria son Dios, y de todo lo que no es Dios se ha de vaciar el alma para ir a Dios”<sup>318</sup>; luego, “también la memoria de todas estas formas y noticias se ha de deshacer para unirse con Dios en esperanza”.<sup>319</sup>

---

<sup>317</sup> S 2. 8

<sup>318</sup> S 3. 7,2

<sup>319</sup> S 3. 7,2

## **Que hacer para recogerse en la oración**

El Santo nos enseña lo que no hay que hacer en las primeras etapas de la práctica contemplativa. El principiante entusiasma por sacar beneficios sensibles de la oración y busca sensaciones deliciosas que compensen este entusiasmo por tener experiencias.

No obstante, el Santo es contrario a los orantes que gastan tiempo en conseguir su gusto en Dios. “Porque, como andan arrimados al gusto y voluntad propia, y esto tienen por su Dios, luego que se lo quitan y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristecen y aflojan y faltan. Piensan éstos que el gustar ellos y estar satisfechos, es servir a Dios y satisfacerle”.<sup>320</sup> El Santo dice que: “buscarse a sí mismo en Dios, lo cual es harto contrario al amor. Porque buscarse a sí en Dios es buscar los regalos y recreaciones de Dios”.<sup>321</sup>

Me parece que la idea no es censurar el gozo o la felicidad, sino el esfuerzo posesivo con que el orante busca en la oración. La equivocación está gozarse en los medios, como denuncia el Santo, hablando sobre las imágenes y las pinturas de los templos: “hay muchas personas que ponen su gozo más en la pintura y ornato de ellas (los medios) que no en lo que

---

<sup>320</sup> NO 6,3

<sup>321</sup> S 2. 7

representan”.<sup>322</sup> y por eso que: “semejantes a los niños, que no se mueven ni obran por razón, sino por el gusto”.<sup>323</sup>

### **Perseverar allí con paciencia y humildad**

Mientras el orante aplique a la oración el buscar experiencias de las que apropiarse, lo único que conseguirá es alimentar su propio egoísmo y sentido de individualidad.

En efecto, la propia búsqueda de Dios es convertida en un proceso que ha de ser experimentado y gustado por el individuo sin darse cuenta de que la verdadera felicidad está en que la individualidad quede anonadada, rebasada y trascendida. Solo el abandono del deseo de apropiación de experiencias, son las que traen al hombre la verdadera paz. Para que así sea, necesita ser cultivado en las virtudes de la perseverancia, constancia, paciencia y humildad, tal como lo sentencia el Santo: “La verdadera devoción y espíritu consiste en perseverar allí con paciencia y humildad, desconfiando de sí, sólo por agradar a Dios”.<sup>324</sup>

Con todo, conforme a las enseñanzas del Santo, la principal de todas las virtudes es la fe, como una actitud especial del alma que está dispuesta a renunciar a todo por

---

<sup>322</sup> S 3, 35

<sup>323</sup> NO 6,5

<sup>324</sup> 1N 6, 6

conocer a Dios. Es eterno deseo de conocerse así mismo conociendo al Creador.

### **De la utilidad o no de los sentidos y las potencias**

El Santo, también doctrinalmente nos explica sobre la utilidad o no de los sentidos y las potencias.

Todo esto, porque siendo un obstáculo para la contemplación, una vez sometidas, dominadas, ¿Qué pasa con ellas, que sucede luego de culminar la visión de Dios?

Las potencias del alma perderán fuerza, pero no serán aniquiladas, estas serán transformadas al llenarse del eterno que es Dios.

Ahora bien, tenemos que responder finalmente tres preguntas:

Por una parte, se afirma que la memoria, como potencia de alma, al limitar al hombre en el tiempo y atarlo al pasado, ha de ser desterrada y purificada mediante el olvido de todas las cosas. Entonces:

¿Por qué, luego de la unión mística permanezca una potencia cuya función principal es el recuerdo?,

¿Qué necesidad tiene el alma de recordar si está unida con Dios, en quien simultáneamente están todas las cosas?

### **¿Es imposible no tener recuerdos?**

Me parece que el Santo aclara bien este asunto en el sentido de que el problema no está en no apropiarse de los recuerdos. Está claro que una cosa es tener recuerdos y otra cosa distinta es atesorarlos como propios.

Y por otra parte no hay que dejar que los recuerdos nutran el sentido de identidad individual separada de Dios, y así nos lo aclara el Santo; “para que el alma se venga a unir con Dios en esperanza, ha de renunciar toda posesión de la memoria, pues que, para que la esperanza sea entera de Dios, nada ha de haber en la memoria que no sea Dios; y como, también habemos dicho, ninguna forma, ni figura, ni imagen, ni otra noticia que pueda caer en la memoria”.<sup>325</sup>

### **Dios es la luz del verdadero conocimiento**

Finalmente, en relación con el entendimiento, en la contemplación perfecta, Dios es la luz del verdadero conocimiento. Ello implica que el entendimiento no tiene que recurrir a las puertas de los sentidos para recibir las formas e imágenes porque ahora Dios enseña de otra manera: “Porque esto no lo hace el entendimiento activo, que llaman los filósofos, el cual obra en formas y fantasías y aprehensiones de las cosas; más hácese en el entendimiento en cuanto

---

<sup>325</sup> S 3. 11

posible y pasivo, el cual no recibe las tales formas, etc., sino pasivamente recibe inteligencia sustancial, la cual le es dada sin algún oficio suyo activo, ni obra”.<sup>326</sup>

El camino de la sanación evangélica que nos propone el Santo:

A continuación un pequeño esquema que puede orientarnos en el camino de la sanación evangélica y que Jesús nos puede hacer recorrer juntamente con Él, con su ayuda:

- Pedimos a Jesús fuerza... y Él nos da dificultades para hacernos fuertes.
- Pedimos sabiduría... y Él nos da problemas para resolver.
- Pedimos prosperidad... y Él nos da medios para trabajar.
- Pedimos valor y Él nos da obstáculos para superar.
- Pedimos amar y Él nos da personas necesitadas a las cuales ayudar.
- Pedimos favores... Él nos da oportunidades.

---

<sup>326</sup> CB 39,12

Parece que no nos ha concedido nada de lo que queríamos; pero tenemos que reconocer que hemos recibido lo que necesitábamos, lo que más nos convenía.

**Muchas gracias**

**Pedro Sergio Donoso Brant**